



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

TÍTULO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

**GÉNERO Y TOMA DE DECISIONES: ANALISIS DE LOS
ROLES EN LA AGRICULTURA FAMILIAR, COMUNA CHANDUY,
SANTA ELENA, 2025**

AUTORA:

Lic. González González Julissa Angie

**TRABAJO DE TITULACIÓN EN MODALIDAD DE
INFORME DE INVESTIGACIÓN**

**Previo a la obtención del grado académico en
MAGÍSTER EN ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

TUTORA

PhD. Jacqueline Bacilio Bejegen

La Libertad, Ecuador

Año 2026



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

**PhD. Homero Rodríguez Insuasti
COORDINADOR DEL PROGRAMA**

**PhD. Jacqueline Bacilio Bejegen
TUTORA**

**PhD. Leonardo Cañizares Cedeño
DOCENTE ESPECIALISTA**

**PhD. María Guerrero Bejarano
DOCENTE ESPECIALISTA**

**Ab. María Rivera González, Mgtr.
SECRETARIA GENERAL
UPSE**



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

CERTIFICACIÓN

Certifico que luego de haber dirigido científica y técnicamente el desarrollo y estructura final del trabajo, este cumple y se ajusta a los estándares académicos, razón por el cual apruebo en todas sus partes el presente trabajo de titulación que fue realizado en su totalidad por JULISSA ANGIE GONZÁLEZ GONZÁLEZ, como requerimiento para la obtención del título de Magíster en Administración Pública.

La Libertad, a los 06 días del mes de mayo del año 2026

TUTORA

PhD. Jacqueline Bacilio Bejegen



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Julissa Angie González González**

DECLARO QUE:

El trabajo de Titulación, GÉNERO Y TOMA DE DECISIONES: ANÁLISIS DE ROLES EN LA AGRICULTURA FAMILIAR, COMUNA CHANDUY, SANTA ELENA, 2025 previo a la obtención del título en Magíster en Administración Pública, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

La Libertad, a los 06 días del mes de mayo del año 2026

LA AUTORA

Lcda. Julissa Angie González González



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

CERTIFICACIÓN DE ANTIPLAGIO

Certifico que después de revisar el documento final del trabajo de titulación denominado GÉNERO Y TOMA DE DECISIONES: ANÁLISIS DE ROLES EN LA AGRICULTURA FAMILIAR, COMUNA CHANDUY, SANTA ELENA, 2025, presentado por el estudiante, JULISSA ANGIE GONZÁLEZ GONZÁLEZ fue enviado al Sistema Antiplagio COMPILATIO, presentando un porcentaje de similitud correspondiente al 4%, por lo que se aprueba el trabajo para que continúe con el proceso de titulación.



Certificado de análisis
Compilatio Magister+ | UPSE-ECU

TESIS JULISSA GONZALEZ FINAL
ID : 7640f2e6eb7472cf1328414391475cabb38e63e2



4%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : TESIS JULISSA GONZALEZ FINAL.txt
Tamaño del archivo original : 2,54 MB
Número de palabras : 11.103
Número de caracteres : 72458

Depositante : JACQUELINE DEL ROCIO BACILIO BEJEGUEN
Fecha de depósito : 14 de mayo de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 14 de mayo de 2026

TUTORA

PhD. Jacqueline Bacilio Bejegen



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

AUTORIZACIÓN

Yo, Julissa Angie González González

Autorizo a la Universidad Estatal Península de Santa Elena, para que haga de este trabajo de titulación o parte de él, un documento disponible para su lectura consulta y procesos de investigación, según las normas de la Institución.

Cedo los derechos en línea patrimoniales de informe de investigación con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de este artículo académico dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autor

La Libertad, a los 06 días del mes de mayo del año 2026

LA AUTORA

Lcda. Julissa Angie González González

AGRADECIMIENTO

Expreso mi profundo agradecimiento a Dios, por su guía y fortaleza a lo largo de este proceso académico, permitiéndome alcanzar esta meta profesional.

A mi familia, por su apoyo incondicional, comprensión y acompañamiento permanente, constituyéndose en un pilar fundamental durante el desarrollo de esta etapa.

De igual manera, extendiendo mi reconocimiento a todas las que, con su orientación, conocimiento y respaldo, contribuyeron a la culminación del presente trabajo; en especial a mi tutora, Ing. Jacqueline Bacilio Bejeguen, Ph.D., por su valiosa guía, acompañamiento académico y aportes durante el desarrollo de esta investigación.

Julissa Angie González González

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi guía permanente y fortaleza en casa etapa de este camino.

A mis ángeles en el cielo, mi madre Miriam González y a mi padre Santos González, cuya memoria vive en mí como fuente de inspiración, amor y ejemplo. Su legado de esfuerzo, valores y perseverancia ha sido el motor que me impulsa a seguir adelante con determinación y compromiso.

A mis hermanos Kelvin, John y Angeline, por su apoyo y compañía incondicional; y de manera especial a mi hermana Erika, por su cuidado, orientación y palabras de aliento, que han sido un sostén fundamental en los momentos más desafiantes.

A mis sobrinos, quienes ven en mí un ejemplo a seguir, motivándome a continuar con mi crecimiento personal y profesional.

De manera especial, a mi enamorado Frixon Solano, por su presencia constante, apoyo incondicional, comprensión, paciencia y palabras oportunas han sido fundamental en los momentos de mayor exigencia, brindándome fortaleza para continuar y motivándome a alcanzar cada meta propuesta, gracias por confiar en mí, en mis capacidades y acompañándome con respeto permanente en este camino que también compartimos.

Julissa Angie González González

ÍNDICE GENERAL

TÍTULO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN	I
TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN	II
CERTIFICACIÓN.....	III
DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD	IV
DECLARO QUE:.....	IV
CERTIFICACIÓN DE ANTIPLAGIO	V
AUTORIZACIÓN.....	VI
AGRADECIMIENTO.....	VII
DEDICATORIA.....	VIII
ÍNDICE GENERAL.....	IX
ÍNDICE DE TABLAS.....	XI
ÍNDICE DE FIGURAS	XIII
RESUMEN.....	XV
ABSTRACT	XVI
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	5
1.1. Revisión de literatura	5
1.2. Desarrollo teórico y conceptual.....	6
CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA.....	12
2.1. Contexto de la investigación	12
2.2. Diseño y alcance de la investigación.....	12
2.3. Tipo y métodos de investigación.....	12

2.4. Población y muestra	13
2.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	13
2.6. Procesamiento de la evaluación: Validez y confiabilidad de los instrumentos aplicados para el levantamiento de información.	14
CAPÍTULO 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	15
DISCUSIÓN	49
CONCLUSIONES	51
RECOMENDACIONES	53
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA	54
ANEXOS	58
Anexo 1: Modelo de Encuesta: Agricultores familiares	58
Anexo 2: Modelo Guía de entrevista semiestructurada.....	62
Anexo 3: Matriz de consistencia	63
Anexo 4: Análisis de entrevistas	64

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Alfa de Cronbach.....	14
Tabla 2 Género	18
Tabla 3 Estado civil	19
Tabla 4 Edad.....	20
Tabla 5 Nivel educativo.....	21
Tabla 6 Actividad económica	22
Tabla 7 Practica la actividad agrícola.....	23
Tabla 8 Hectáreas de tierra utiliza	24
Tabla 9 Productos	25
Tabla 10 Tenencia de la tierra	26
Tabla 11 Horas semanales dedica actividades agrícolas	27
Tabla 12 Siembra.....	28
Tabla 13 Cosecha.....	29
Tabla 14 Riego.....	30
Tabla 15 Selección de productos	31
Tabla 16 Comercialización	32
Tabla 17 Distribución	33
Tabla 18 Transporte.....	34
Tabla 19 Administración de precios	35
Tabla 20 Financiamiento	36
Tabla 21 Dinero de la venta.....	37
Tabla 22 Destino del dinero.....	38

Tabla 23 Factores limitantes	39
Tabla 24 Participación en asociaciones	40
Tabla 25 Participación de mujeres en asociaciones.....	41
Tabla 26 Liderar proyectos agrícolas	42
Tabla 27 Factores que influyen en la toma de decisiones	43
Tabla 28 Barrera que limitan la toma de decisiones.....	44
Tabla 29 Significación estadística	45
Tabla 30 Matriz FODA.....	46
Tabla 31 Matriz CAME.....	48

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Entrevista: Variable Género.....	16
Figura 2 Entrevista: Variable Toma de Decisiones.....	17
Figura 3 Género.....	18
Figura 4 Estado civil.....	19
Figura 5 Edad.....	20
Figura 6 Nivel educativo.....	21
Figura 7 Actividad económica.....	22
Figura 8 Practica la actividad agrícola.....	23
Figura 9 Hectáreas de tierra utiliza.....	24
Figura 10 Productos.....	25
Figura 11 Tenencia de la tierra.....	26
Figura 12 Horas semanales dedica actividades agrícolas.....	27
Figura 13 Siembra.....	28
Figura 14 Cosecha.....	29
Figura 15 Riego.....	30
Figura 16 Selección de productos.....	31
Figura 17 Comercialización.....	32
Figura 18 Distribución.....	33
Figura 19 Transporte.....	34
Figura 20 Administración de precios.....	35
Figura 21 Financiamiento.....	36
Figura 22 Dinero de la venta.....	37

Figura 23 Destino del dinero	38
Figura 24 Factores limitantes	39
Figura 25 Participación en asociaciones	40
Figura 26 Participación de mujeres en asociaciones	41
Figura 27 Liderar proyectos agrícolas	42
Figura 28 Factores que influyen en la toma de decisiones	43
Figura 29 Barrera que limitan la toma de decisiones	44
Figura 28 Roles de género	47
Figura 29 Barreras estructurales que limitan la participación equitativa de género	47

RESUMEN

Este estudio examina cómo el género impacta en la toma de decisiones dentro de la agricultura familiar en la parroquia Chanduy de la provincia de Santa Elena. Uno de los objetivos fue analizar el papel del género, las barreras estructurales y ofrecer estrategias para abordar la problemática. Utilizando un enfoque de método mixto secuencial exploratorio, de carácter descriptivo correlacional, se encuestó a 74 agricultores y se entrevistó a algunos informantes clave utilizando un formato semiestructurado. A pesar de participar en los procesos de producción, las mujeres están excluidas de la toma de decisiones y no son líderes. El resultado de la prueba de chi-cuadrado mostró una relación estadísticamente significativa ($p < 0,001$) entre género y roles de liderazgo. Las barreras identificadas incluyeron la propiedad de los recursos, las costumbres y déficits educativos. El estudio finalmente muestra que el género es un factor estructurador que reproduce la subordinación de las mujeres, a través de una doble sumisión productiva, lo que significa que las mujeres participan activamente en el mercado laboral, pero en contraste no forman parte de la toma de decisiones.

Palabras claves: Género, agricultura familiar, toma de decisiones.

ABSTRACT

This study examines how gender impacts decision-making within family farming in the Chanduy parish of Santa Elena province. One of the objectives was to analyze the role of gender, structural barriers, and offer strategies to address the problem. Using an exploratory sequential mixed-methods approach, with a descriptive-correlational character, 74 farmers were surveyed, and some key informants were interviewed using a semi-structured format. Despite participating in production processes, women are excluded from decision-making and are not leaders. The chi-square test showed a statistically significant relationship ($p < 0.001$) between gender and leadership roles. The barriers identified included resource ownership, customs, and educational deficits. The study ultimately shows that gender is a structuring factor that reproduces the subordination of women through a double productive submission, meaning that women actively participate in the labor market but, conversely, are not part of the decision-making process.

Keywords: Gender, family farming, decision-making

INTRODUCCIÓN

La agricultura familiar es fundamental para la seguridad alimentaria y el desarrollo rural sostenible. El 90% de todas las explotaciones agrícolas se vincula con este modelo de producción, sostenido por la transferencia intergeneracional de conocimientos y la organización familiar. Por ello, constituye una parte importante de los alimentos comercializados a nivel mundial y regional (FAO, 2024). Tiene una función relacionada con la producción de alimentos, el cuidado de la tierra y la reproducción de la vida natural. Sin embargo, pese a su relevancia, las relaciones de género en la agricultura familiar abarcan diversas desigualdades estructurales como el acceso a los recursos, la participación en la toma de decisiones y la distribución de roles.

En Europa, las mujeres han desempeñado un papel invisible en la agricultura familiar, aunque han sido fundamentales para el trabajo productivo y de gestión, su labor está poco remunerada (e incluso no remunerada) y queda excluida de las estadísticas oficiales. La falta de atención a las perspectivas de género en las políticas de la Unión Europea durante décadas significó que las mujeres quedaran excluidas de los recursos, incluido el acceso a la tierra, las subvenciones, la formación técnica y los puestos de poder dentro de las organizaciones agrícolas. Las políticas y estrategias de igualdad de género han intentado dejar claro el valor de las mujeres en el sector rural y su contribución (Kumari et al., 2025).

La desigualdad de género es más profunda y está más arraigada en los sistemas agroalimentarios de América Latina: frustra las capacidades y conlleva una pérdida de productividad. En cuanto a la FAO (2022), indicó que el 18% y el 82% de las mujeres y los hombres, respectivamente, son propietarios de tierras. Los emprendedores de género masculino concentran el control de los recursos productivos y las unidades de producción lo que limita la equidad en el acceso y participación de las mujeres como unidades productivas. Además, el género sigue determinando el comportamiento en los empleos y los cuidados se desplazan hacia las mujeres. Esta división del trabajo niega a la gran mayoría de las mujeres rurales el acceso al poder económico y político.

Si hablamos del papel de las estrategias transformadoras en materia de género, estas son significativas y están fuertemente integradas para lograr mejores resultados relacionados con el empoderamiento de las mujeres y la productividad agrícola. Un caso transformador alternativo estudia los rasgos del hogar que impulsan la toma de decisiones agrícolas basada en el género. Además, la literatura destaca que la autonomía y la toma de decisiones de las mujeres rurales son significativas para su empoderamiento (Pyburn et al., 2023).

Sin embargo, los papeles y las herramientas de toma de decisiones utilizadas en las empresas familiares revelan una desigualdad cultural y tradicional demasiado común sistémica de género. Podría argumentarse que, a pesar de la importancia de las mujeres en los sistemas de producción de alimentos, la gestión de los recursos naturales y la conservación de la biodiversidad, ellas representan el principal grupo afectado por las desigualdades estructurales y la disconformidad; suele ser en el nivel de liderazgo, al realizar el esfuerzo en todos los ciclos de producción (siembra, cosecha, cultivo y venta).

Esto limita la participación de las mujeres en lugares importante de negociación y toma de decisiones estratégicas sobre la productividad agrícola, la eficiencia y la sostenibilidad. Los estudios de la FAO (2022) muestran que la producción podría crecer de la cifra actual del 20% al 30% si las mujeres tuvieran el mismo acceso y las mismas recomendaciones que los hombres. Las unidades familiares agrícolas dirigidas por mujeres en Ecuador producen, en promedio, un 15% más que las encabezadas por hombres (MAG, 2024).

Las mujeres participan en cada etapa de la cadena de producción, desde la siembra y el cuidado hasta el procesamiento posterior a la cosecha y la comercialización, pero no tienen acceso a recursos esenciales de bienes públicos (tierra, crédito y tecnología). Su voz en la toma de decisiones estratégicas también se delimita por normas culturales y arreglos tradicionales patrimoniales (ONU Mujeres, 2023).

La seguridad alimentaria local se basa en la agricultura campesina de pequeña escala, comprende el 70% de la producción total en el sector y genera gran parte del suministro nacional disponible para los mercados locales. Sin embargo, las mujeres en el sector se enfrentan a condiciones estructurales adversas: solo el 20,5% de ellas es propietaria de tierras agrícolas (INEC, 2023). Esta brecha implica que los espacios de toma de decisiones de las mujeres no alcanzan el 25% en las comunas agrícolas locales (MAG, 2024). La exclusión

tiene implicaciones directas para la productividad, la sostenibilidad y la equidad en los sistemas agrícolas.

La investigación examina la desigualdad de género en el sector agrícola en la parroquia Chanduy de la provincia de Santa Elena que es casi nula, aunque no existen suficientes estudios que analicen la desigualdad (o la falta de ella) de quién es más productivo en sus comunidades y el uso de la toma de decisiones por parte de hombres y mujeres; cómo las normas de género moldean la organización familiar, el acceso a los recursos y la participación en espacios de poder. Además, esta falta de conocimientos contextualizados genera un vacío científico que limita a las instituciones y organizaciones en el diseño de políticas públicas viables para programas de desarrollo rural, ya que la planificación se sustenta en diagnósticos nacionales agregados donde los niveles no reflejan la realidad sociocultural y productiva de las comunidades rurales de la parroquia Chanduy. Este estudio presenta evidencia empírica sobre la dinámica de género en la agricultura familiar rural en Chanduy. Por tal motivo, el objetivo general es analizar la influencia de género en la toma de decisiones familiares agrícolas, mediante el análisis de herramientas orientadas a identificar los roles de género.

Este estudio analiza las dinámicas de género en la agricultura familiar y las formas de mejorarlas. Por lo tanto, se plantea que el valor proviene del trabajo académico que respalda la construcción de estrategias basadas en evidencia.

Justificación del estudio: La necesidad de crear conocimientos aplicados fue evidente para destacar el papel de las mujeres en la agricultura familiar e identificar las limitaciones estructurales y culturales que restringen su participación en la toma de decisiones. A partir de esta premisa, se proponen estrategias orientadas a la inclusión, el liderazgo y el emprendimiento con un enfoque en la igualdad de género.

Justificación práctica: El estudio ofrece evidencia que es útil en el contexto para diseñar intervenciones públicas y marcos destinados a empoderar a las mujeres rurales para promover su liderazgo y oportunidades económicas sostenibles.

Formulación del problema de investigación

¿Cómo influye el género en la toma de decisiones dentro de las unidades productivas de agricultura familiar en comunas rurales de Chanduy?

La interrogante busca analizar cómo los roles asignados con relación a hombres y mujeres condicionan el acceso al poder y a la capacidad de participación en procesos colectivos como la comercialización y la adopción tecnológica.

Objetivo General:

Determinar la influencia del género en la toma de decisiones dentro de las unidades de agricultura familiar en las comunas de la parroquia Chanduy, provincia de Santa Elena, identificando los roles desempeñados por mujeres y hombres.

Objetivos Específicos:

1. Identificar los roles tradicionales y actuales que desempeñan los hombres y mujeres dentro de la agricultura familiar en las comunas rurales de la parroquia Chanduy
2. Describir las barreras estructurales que limitan la participación equitativa de género en la toma de decisiones en la agricultura familiar.
3. Proponer estrategias de fortalecimiento del enfoque de género dirigido al desarrollo rural y la agricultura familiar.

El estudio planteó como hipótesis principal que, el género influye en la toma de decisiones dentro de la agricultura familiar de las comunas de la parroquia Chanduy, en aspectos como factores estructurales y culturales que limitan su empoderamiento y liderazgo:

Dentro de esta investigación se analizaron las siguientes hipótesis específicas:

- Las mujeres presentan una participación significativa en las labores agrícolas, pero baja incidencia en las decisiones clave.
- Los roles de género tradicionales condicionan el acceso de las mujeres a los recursos y espacios productivos.
- El fortalecimiento de capacidades técnicas y organizativas permitió mejorar la posición de las mujeres en la agricultura familiar.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

1.1. Revisión de literatura

Para la recopilación de la información relacionada con la temática se revisaron contextos globales, nacionales y locales vinculados a la toma de decisiones en la agricultura familiar. Dicho proceso permitió identificar antecedentes relevantes que sustentaron la problemática analizada.

Ferro & Morán (2025) investigaron lo que ellos llaman Agricultura Familiar Capitalizada en la región paranaense occidental de Brasil. El presente estudio utilizó cuestionarios estructurados y se basa en un muestreo no probabilístico realizado en 2018 dirigido a productores hombres y mujeres. El resultado concluye que existe una difusión de sesgo patriarcal en la toma de decisiones y en la gestión de los activos, lo que conduce a un factor endógeno contra la continuidad generacional. No obstante, se observaron cambios positivos en las nuevas generaciones, ya que actualmente las relaciones tienen expectativas más igualitarias con respecto a las responsabilidades y roles.

FAO-IFAD-WFP (2024) llevaron a cabo una evaluación piloto de las normas de género en dos provincias del Ecuador, que examina las limitaciones a las que se enfrentan las mujeres rurales para cumplir su potencial productivo y participar en la toma de decisiones y el acceso a los mercados. La investigación realizada en colaboración con CARE encontró que el impacto del trabajo no remunerado recae más en las mujeres, que las contribuciones de las mujeres a la agricultura familiar de los pequeños productores no se valoran suficientemente y que existe un acceso limitado para las mujeres a la tierra, el crédito y la tecnología.

Las causas de estas desigualdades en la agricultura familiar están arraigadas en normas culturales, sistemas legales y el sistema patriarcal que restringe el acceso de las mujeres a recursos productivos, provocando una disparidad y la concentración de poder entre las autoridades del sector.

En contraste, Tomalá & Meza (2023) exploraron la participación de las mujeres de la Parroquia Comuna Febres Cordero Colonche, Provincia de Santa Elena. El estudio revela que el 55% de las mujeres desempeñan un papel más representativo dentro de las asambleas y cabildos comunales; a través de un enfoque de investigación mixto utilizando encuestas, entrevistas y análisis de documentos. Los resultados evidenciaron que algunas barreras son

cuestiones patriarcales que están en juego en su comunidad local. Esta paradoja señaló contradicciones tanto en la teoría existente como en la realidad social. Si hombres y mujeres son iguales, la sociedad debería mostrarlo. La naturalización de las desigualdades en la agricultura familiar tiene anclajes profundos en culturas y en sistemas en forma de red de normas, leyes y prácticas que sustentan el patriarcado.

Estos antecedentes confirmaron que la problemática de género en la agricultura familiar constituye un fenómeno persistente y multifacético, presente en diferentes contextos socioculturales y que requiere ser analizado desde una perspectiva crítica y aplicada a la realidad local de las comunas de Chanduy, cantón Santa Elena.

1.2. Desarrollo teórico y conceptual

Género

El género se ha entendido como un concepto sociocultural que representa la definición, la distribución y la valoración relativa de los papeles que desempeñan las mujeres y los hombres en la agricultura familiar sin tener en cuenta las diferencias biológicas, esta construcción define las manifestaciones actuales de las diferencias y aquellas que han quedado al margen (Beriso et al., 2023), en función de cómo se han dividido las responsabilidades y las oportunidades en la vida colectiva e individual a lo largo del tiempo. El género se expresa en la forma familiar como un importante principio estructurante residual que ordena y posibilita asimetrías reguladas por el acceso a los recursos productivos, la participación en los espacios de toma de decisiones y cuánto vale su propio trabajo (Akter et al., 2017).

La división sexual del trabajo adoptó una forma piramidal, los hombres realizaban tareas mecanizadas, manejo de dinero y las mujeres se encargaban de las labores de subsistencia, la horticultura, el cuidado de animales pequeños y los trabajos posteriores a la cosecha. La división horizontal del trabajo agrícola por género es, meramente, una reasignación históricamente contingente de funciones basada en el papel social establecido (patriarcal) que se desempeña en la sociedad, lejos de ser neutral; y, si corresponde a esta distribución, establece una jerarquía inequívoca de valor económico y social (Chekene & Kashim, 2018). Esta fragmentación abrió el camino a una sobre extensión femenina, así

como a la infravaloración de su producción, que continuó ignorándose en las cuentas nacionales.

Distribución de trabajo agrícola

En la división sexual del trabajo, se refiere una distribución de la mecanización y la gestión financiera a los hombres y de las tareas de subsistencia, la horticultura, la cría de animales más pequeños y el trabajo posterior a la cosecha a las mujeres. Esta segregación histórica impuso una carga excesiva a las mujeres y dio lugar a que su contribución productiva quedara oculta dentro de la cadena de valor (Chekene & Kashim, 2018).

Tiempo dedicado por género a tareas agrícolas

Las mujeres dedican más horas a las labores agrícolas, el trabajo con el ganado, las tareas reproductivas y las tareas comunitarias en comparación con los hombres, que centran su tiempo en ciertas actividades agrícolas que son socialmente observables (Vizueté et al., 2025). La carga excesiva de realizar esto redujo su acceso a la formación, su capacidad para organizarse colectivamente y participar en decisiones estratégicas, manteniéndolas económica y socialmente invisibles.

Acceso de recursos

Las brechas de género en el acceso a la tierra, el agua, el crédito, la tecnología y la capacitación son inequitativas, dichas limitaciones legales y culturales sobre la capacidad de las mujeres para controlar los recursos las dejaban dependientes de intermediarios masculinos, lo que limitaba su productividad y autonomía (Rodríguez, 2022). Es una situación que mantiene ciclos de subordinación económica y social, reduciendo sus oportunidades de innovar y obtener ingresos a partir de varias otras actividades.

Tipos de actividades realizadas por género en actividades agrícolas

Los hombres se centran en tareas técnicas, mecanizadas y orientadas al mercado, mientras que las mujeres realizaron trabajos que demandaban mucha mano de obra, como la

siembra, el deshierbe, la cosecha, el almacenamiento y el cuidado de animales pequeños (Benítez-Fernández et al., 2021). Así, esta división reforzó la desigualdad, ya que el trabajo de los hombres se basaba en los ingresos financieros, mientras que el de las mujeres se relacionaba con la subsistencia y no se consideraba con valor económico.

El acceso a los recursos productivos –tierra, agua, crédito, tecnología, información, y capacitación– presenta brechas significativas de género que alcanzan y limitan severamente la autonomía y la eficiencia productiva de las mujeres en la agricultura familiar. Aunque las mujeres son activas en las labores agrícolas, su acceso a estos recursos está frecuentemente mediado por relaciones patriarcales —el marido, el padre, el hermano, figuras muchas veces reconocidas como legales o interlocutores válidos por la institucionalidad financiera y de apoyo— y, por tanto, precarias y dependientes. Estos se traducen, por ejemplo, en una menor titularidad de la tierra y en obstáculos para acceder a créditos, a agentes de extensión agraria o a mercados formales (Rodríguez, 2022).

Tareas remuneradas por género

Las mujeres se han vuelto más dependientes económicamente debido a la brecha salarial. Muchas de estas mujeres no recibían su propio salario o se les pagaba una pequeña cantidad de manera irregular, lo que disminuía tanto su independencia financiera como su capacidad para tomar decisiones sobre dónde y cómo se gastaría ese dinero, en qué ya se había invertido. Se propuso el reconocimiento económico del trabajo de las mujeres como una vía importante para avanzar en la cadena de valor (Timu et al., 2024; Sibanda, 2025).

Para remediar esta situación, es esencial que el trabajo de las mujeres sea valorado económicamente de manera que puedan producir y acceder al mercado laboral en cadenas de valor reconocidas; fortalecer su capacidad de negociación dentro de los sistemas de mercado donde las comunidades capitalistas las orientan hacia ciertos objetivos; facilitar la asociación entre las propias mujeres para que puedan negociar de manera colectiva con empresas y mercados, ampliando así sus opciones y también sus desafíos; finalmente diseñar mecanismos de financiación/formación que permitan espacios para gestionar la especificidad múltiple de la diversidad de actividades y las limitaciones de tiempo (Sibanda, 2025).

Percepción cultural

Las percepciones culturales de las comunidades han establecido que los hombres estaban destinados a las necesidades económicas de las familias y tenían autoridad para tomar decisiones (aunque con frecuencia no ejercían ese poder), mientras que las mujeres se asociaban con el cuidado y la reproducción de la vida en sí. Estas creencias reforzaron las asimetrías de poder junto con limitar su acceso a innovaciones productivas que generaban barreras invisibles que las mantenían fuera (Shortall & Marangudakis, 2022).

Todo esto, combinado con la percepción general de que los hombres están más capacitados para ejecutar tareas técnico-comerciales, lleva a las mujeres a aceptarlo; de hecho, una mujer pensará que no es lo suficientemente competente para algo que trate sobre el conocimiento. No hay una mentalidad diferente, salvo para resolver el problema de completar la formación y las nuevas tecnologías que exigen un enfoque técnico-comercial. Esto refuerza la noción de una desigualdad naturalizada que se encuentra en la racionalidad cultural en torno a las mujeres como naturalmente adecuadas para el trabajo de cuidados. Esas realidades se reencuadran a través de una posición intervencionista basada en distintas comprensiones de la masculinidad y la femineidad. Esto implica hacer visible la contribución económica que las mujeres realizan y abogar por una visión de la vida reproductiva junto con el trabajo productivo (Kumari et al., 2025).

Toma de decisiones

Dentro de la producción agrícola familiar, la mayor parte de la toma de decisiones estratégicas (sobre inversiones en tecnología, compras de insumos) se asignó a los hombres y las mujeres solo participaron en decisiones operativas (únicamente durante el proceso de siembra, después del cual retomaron sus tareas domésticas). Esta exclusión, sin embargo, disminuyó su independencia y dejó a las familias más vulnerables. Esto se debe a que se ha demostrado que la equidad en la toma de decisiones favorece el uso responsable de los recursos, lo que permite la sostenibilidad (Jena & Behera, 2024).

En consecuencia, la exclusión de las mujeres del proceso de toma de decisiones sobre el rumbo y las inversiones futuras de la agricultura familiar no solamente limita su autonomía y agencia, sino que también conlleva un sistema no sostenible y adaptable cuando están solo los hombres tomando esas decisiones. Hay evidencia de que la equidad en la toma de

decisiones conduce a la mejor gestión de los recursos, a la diversificación del cultivo y la distribución equitativa de los recursos económicos. Además, cuando las mujeres son excluidas, son completamente dependientes de los resultados de las decisiones, son más social y económicamente vulnerables. La iniciativa necesita abordar las normas y desafíos existentes y fortalecer a las mujeres en términos no solo de habilidades sociales, sino de capacidades de gestión y técnicas para promover su inclusión e impacto (Quisumbing & Doss, 2021).

Participación política y organizativa

Las mujeres participan activamente en la base de las organizaciones comunitarias; sin embargo, su presencia en niveles altos fue muy escasa. Este fenómeno denominado “sobrerrepresentación participativa y subrepresentación en la toma de decisiones” limitó su capacidad para configurar agendas colectivas (Perelli et al., 2024). Las principales barreras identificadas fueron la sobrecarga doméstica, los estereotipos y las estructuras organizativas excluyentes.

Así, los desafíos que enfrentan son los que resultan familiares para muchas mujeres: el exceso de trabajo en el hogar y en el trabajo productivo (lo que dificulta su disponibilidad), los estereotipos que cuestionan su autoridad y sus capacidades de liderazgo, y las prácticas organizativas que las excluyen al no tener en cuenta sus necesidades específicas. Necesitamos reforzar la inclusión generalizada de las mujeres tanto en las políticas como en las organizaciones. Eso implica no solo más cuotas o reglas para la inclusión numérica, sino nuevas culturas organizacionales, mayor apoyo al liderazgo de las mujeres y la reconfiguración de las tareas de cuidados (Marty et al., 2024).

Cultura y creencias de género

La cultura local legitimó la división sexual del trabajo y, con ello, hizo “natural” una posición subordinada para las mujeres. Muchos roles estereotipados asociaban la masculinidad con la fuerza, la autoridad y el sustento financiero, mientras que la feminidad se vinculaba al cuidado (Ambort, 2022), lo que significa que los roles domésticos y reproductivos perpetuaban desigualdades estructurales. Estas normas culturales, heredadas a través de generaciones, no solo estructuran la vida cotidiana, sino que también reproducen

estructuras patriarcales sancionadas religiosamente que limitan la autonomía reproductiva de las mujeres y su libertad para tomar decisiones (Fausto-Sterling, 2012)..

Decisiones estratégicas y distribución de decisiones

Las mujeres son prácticamente ausentes de cualquier decisión relacionada con la inversión en infraestructura o la diversificación productiva, mientras que los hombres ocuparon los espacios vinculados con la producción, los ingresos y los mercados. En contraste, ejercieron mayor control en las decisiones domésticas y reproductivas, aunque se constató que se sometían a la aprobación masculina en asuntos con mayores implicaciones financieras (Msofi Mgalamadzi et al., 2024).

La distribución de decisiones clave a nivel familiar muestra altos niveles de diferenciación de género y, al mismo tiempo, refleja y materializa esto en los arreglos de poder dentro de la familia. En muchas decisiones importantes —la educación de los hijos/hijas, la compra de tecnología/infraestructura, la selección de cultivos/productos y la determinación de los precios de venta—, los hombres conservaron un poder considerable de toma de decisiones, donde tienen un papel aún más decisivo en decisiones que se consideran estratégicas o con impacto económico (Sexsmith et al., 2017).

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

2.1. Contexto de la investigación

Esta investigación se ejecutó en la parroquia Chanduy, ubicada en el cantón Santa Elena, de la provincia de Santa Elena, en la costa ecuatoriana, cuya característica principal es la pesca y la producción agrícola, la cual abarca 14 comunas. De las diferentes actividades agrícolas, San Rafael, Pechiche y Zapotal representan las mayores densidades, donde la agricultura familiar se convierte en una acción económica y cultural.

La parroquia Chanduy constituye un espacio propicio para el desarrollo de prácticas agrícolas tradicionales de agricultura familiar y dinámicas de género similares con otras zonas rurales del país, así como el análisis de los efectos políticos recientes del fortalecimiento de los sectores agrícolas. Este estudio se efectuó en tres comunas; San Rafael, Pechiche y Zapotal, por sus accesos hídricos, sistema de riego por goteo que permiten ejercer sus actividades agrícolas.

2.2. Diseño y alcance de la investigación

Este estudio adoptó un diseño descriptivo, correlacional y aplicado. Lo descriptivo permitió caracterizar los roles de géneros en la agricultura familiar; lo correlacional permitió examinar la relación entre género y toma de decisiones; y lo aplicado orientó la formulación de propuestas donde determino la fortalecimiento del enfoque de género en la producción agrícola rural.

2.3. Tipo y métodos de investigación

La investigación utiliza un enfoque de métodos mixtos. Este componente incluye tanto entrevistas semiestructuradas cualitativas para investigar patrones de participación en la toma de decisiones, la asignación de tareas según el género y el acceso a los recursos, como encuestas cuantitativas estructuradas que fueron analizadas de manera descriptiva y mediante estadísticas inferenciales.

Metodológicamente se aplicó un enfoque inductivo para construir categorías y patrones a partir de casos particulares, y un método analítico para descomponer la toma de decisiones en componentes: operativas, estratégicas, económicas, productivas y domésticas e identificar ámbitos de mayor o menor influencia femenina.

2.4. Población y muestra

La población está conformada por productores de pequeña escala que residen y desarrollan actividades productivas en la parroquia Chanduy, se incluyen hombres y mujeres mayores de 18 años que participan directamente en la agricultura familiar como titulares de la unidad productiva, miembros activos del hogar o representantes de organizaciones comunitarias. De acuerdo con datos oficiales del MAG Santa Elena, hay un total de 223 mujeres que se dedican a la agricultura (MAG, 2024)

Se seleccionó un tipo de muestreo por conveniencia no probabilístico, incluyendo sujetos accesibles, cercanos y disponibles para la recolección de datos, además debían de cumplir con los criterios de inclusión (residir en la localidad de Chanduy, participación en actividades agrícolas). La muestra final fue de 74 personas, considerando una distribución proporcional por sexo dentro de la muestra seleccionada, dado que la informalidad productiva y la tenencia comunitaria del suelo impidieron la construcción de un marco muestral completo.

Las comunas priorizadas para la recolección de datos fueron San Rafael, Pechiche y Zapotal. A todos los participantes se les informó sobre los objetivos del estudio, la confidencialidad de respuestas y su derecho a retirarse; se garantizó el anonimato mediante código y se obtuvo consentimiento informado previo.

2.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Encuesta:

La encuesta fue el principal método utilizado para medir los roles de género y el comportamiento al tomar decisiones clave. Para un número seleccionado de 74 agricultores (hombres y mujeres). Para las variables participación en las decisiones, acceso a la información técnica, control económico y representación ante las instituciones, se utilizaron preguntas cerradas o escalas de Likert. El instrumento se construyó a partir de situaciones

relacionadas con la equidad de género y las meso dinámicas de las familias rurales, y por lo tanto se contextualizó para una comprensión local.

Entrevista:

La entrevista semiestructurada consistió en 9 preguntas y se realizó con 5 informantes clave (líderes comunitarios, representantes del consejo parroquial, técnicos del MAG y miembros de la asociación). Esto brindó una comprensión de las relaciones de poder dentro de varias unidades de producción y contextos culturales, las limitaciones y obstáculos que restringen la participación de las mujeres, y las acciones necesarias para promover la igualdad de género.

2.6. Procesamiento de la evaluación: Validez y confiabilidad de los instrumentos aplicados para el levantamiento de información.

En términos de validez de contenido, se consultó a tres expertos en género, desarrollo rural y metodología cualitativa, ellos hicieron ajustes respecto al lenguaje y la adecuación cultural de los guiones y guías. Los datos cuantitativos se analizaron utilizando el software estadístico SPSS y los datos cualitativos de las entrevistas se procesaron con Atlas.ti. Esto permitió realizar pruebas de chi-cuadrado de la asociación entre variables categóricas sexo frente a nivel educativo, tierra frente a tamaño y tamaño frente a liderazgo con un nivel de significancia del 5%.

La confiabilidad de instrumentos se la realizó mediante el alfa de Cronbach mediante el programa estadístico (SPSS), para identificar la veracidad de las preguntas de encuesta realizadas:

Tabla 1 Alfa de Cronbach

Estadística de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
<u>,802</u>	<u>5</u>

Al ser un valor mayor que 0,7 se determina que el instrumento de recolección de datos es confiable

CAPÍTULO 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Entrevista

Las entrevistas muestran (ver anexo 4) que las mujeres aún están bastante subrepresentadas en el nivel estratégico de toma de decisiones, aunque cada vez son más comunes en el trabajo de campo. Los entrevistados indican que, si bien algunas mujeres han comenzado a hablar sobre temas relacionados con el crecimiento y la cosecha, los hombres siguen tomando todas las decisiones operativas, incluyendo financiamientos, compras de insumos de producción, control del acceso a los servicios de extensión y decisiones de comercialización. Además, las mujeres enfrentan diferentes obstáculos estructurales como la falta de título de propiedad de la tierra, acceso limitado a la banca, una carga de trabajo doméstico que dificulta la participación en capacitaciones y el reto debido a una baja educación formal presunta que hace que lidiar con la burocracia parezca abrumador.

En cuanto al liderazgo, aunque muchas mujeres son miembros de asociaciones, muy pocas ocupan cargos de liderazgo, y aquellas que son líderes a menudo tienen que renunciar a esos cargos debido a limitaciones de tiempo, falta de apoyo familiar y la falta de confianza. El control de la comercialización y la negociación sigue siendo exclusivamente masculino, y cualquier trabajo productivo realizado por las mujeres se considera una extensión de sus tareas del hogar y nunca se refleja en ningún sistema contable. Las instituciones gubernamentales como MAG, GAD parroquial, el municipio y la Prefectura han realizado acciones desconectadas de manera indiferente al género y sin consideración por plazos flexibles. Los informantes sugieren a las cooperativas de mujeres acceder al mercado, micro créditos con responsabilidad solidaria, capacitación en gestión de riego y gestión comercial enfocada exclusivamente a las mujeres, y títulos de propiedad a su nombre.

Análisis de entrevista por variables de estudio

Figura 1 Entrevista: Variable Género



El gráfico 1 indica que, en la comuna de Chanduy, las relaciones de género dentro del trabajo familiar mantienen sujeción a los patrones culturales existentes de tradicionalismo, por los cuales los hombres ejercen la autoridad económica y la toma de decisiones, mientras que las mujeres participan principalmente de manera operativa y doméstica. Si bien en relación con las actividades agrícolas como la siembra, la cosecha y la selección de semillas su presencia es mayor, en términos de decisiones estratégicas sobre créditos, comercialización e inversión siguen siendo actores marginales.

Figura 2 Entrevista: Variable Toma de Decisiones



El gráfico 2 sobre la toma de decisiones indica que, en términos de inversión, la compra de insumos (principalmente semillas), el acceso al crédito, el alquiler de maquinaria y productos de comercialización, las decisiones estratégicas en la agricultura familiar están centralizadas en los hombres. Si bien las mujeres participan en actividades productivas, a menudo su único papel es la consulta y no la toma de decisiones.

Las normas culturales, las tradiciones familiares y la desigualdad de género siguen configurando las dinámicas de poder dentro del hogar agrícola, lo que el análisis muestra además una serie de repercusiones para las mujeres, que incluyen restricciones al empoderamiento femenino, desigualdad en las ganancias financieras y con respecto al trabajo realizado para el crecimiento productivo relacionado con las familias.

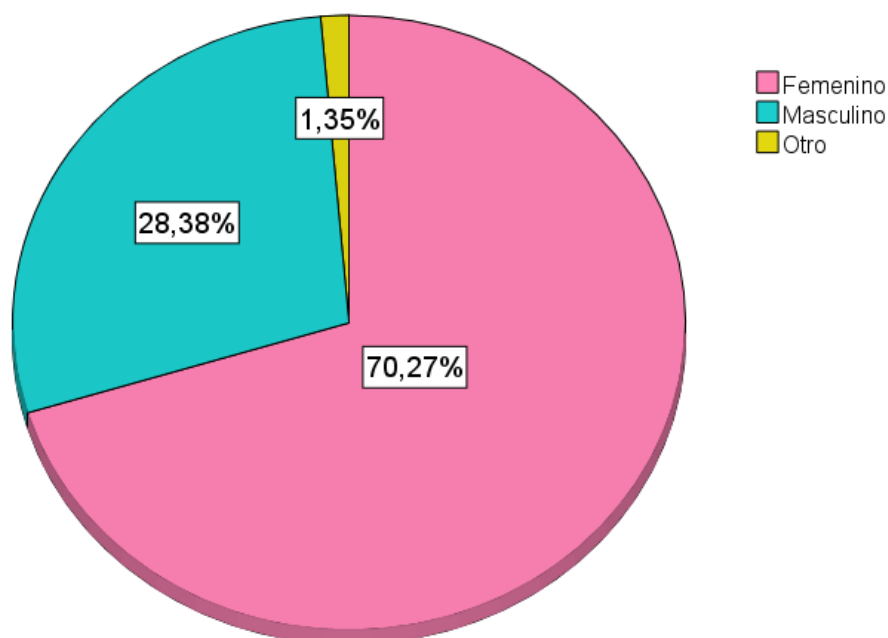
Encuesta

Género

Tabla 2 Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Femenino	52	70,3	70,3	70,3
	Masculino	21	28,4	28,4	98,6
	Otro	1	1,4	1,4	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 3 Género



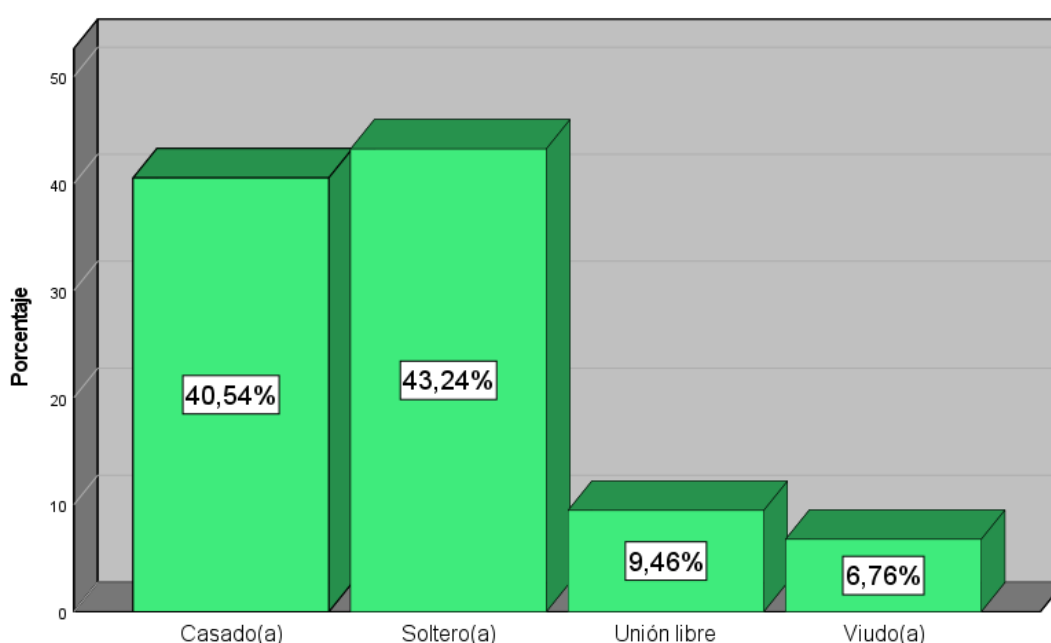
En la Tabla 1, respecto al género de los encuestados, se observa que la muestra estuvo compuesta predominantemente por mujeres (70,3 %), seguidas de hombres (28,4 %) y un caso en la categoría "Otro" (1,4 %). Esta elevada proporción femenina evidenció que las mujeres son actores centrales en la agricultura familiar de la parroquia, aunque ello no necesariamente se traduce en mayor poder de decisión

Estado civil

Tabla 3 Estado civil

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casado(a)	30	40,5	40,5
	Soltero(a)	32	43,2	83,8
	Unión libre	7	9,5	93,2
	Viudo(a)	5	6,8	100,0
	Total	74	100,0	100,0

Figura 4 Estado civil



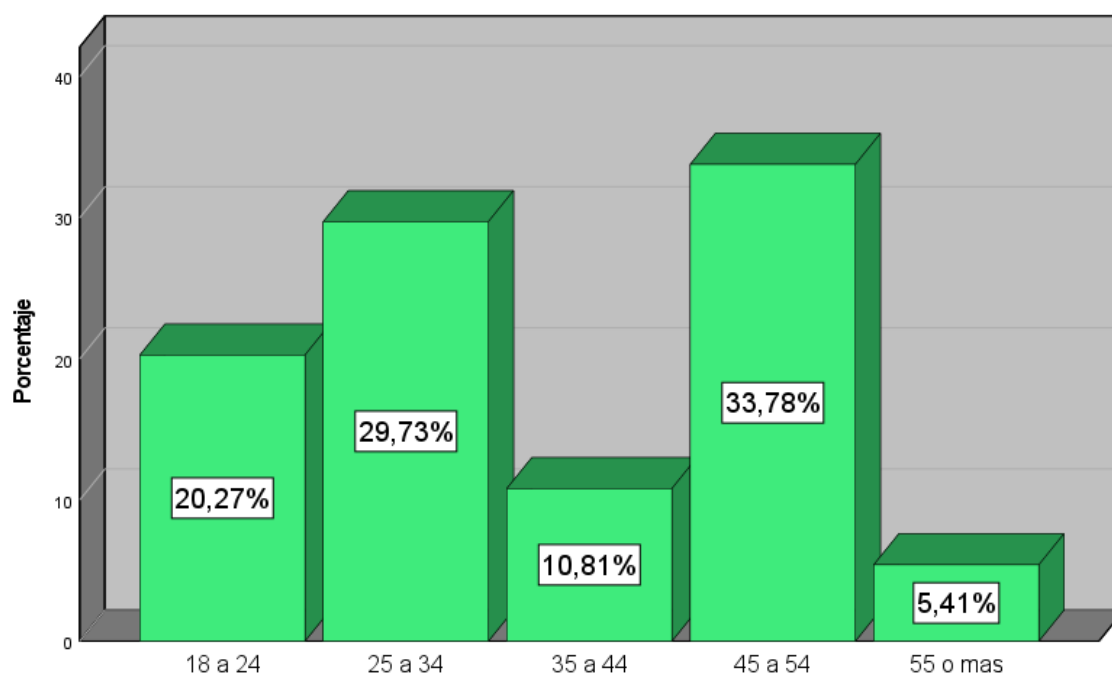
De acuerdo con la Tabla 2, en lo que concernió al estado civil, el 43,2 % de los encuestados señaló ser soltero(a), el 40,5 % casado(a), el 9,5 % en unión libre y el 6,8 % viudo(a). La elevada proporción de personas solteras o casadas reflejó la estructura familiar nuclear y extendida propia de la agricultura familiar campesina, donde el vínculo conyugal constituye un eje organizativo relevante para la distribución de roles productivos y reproductivos

Edad

Tabla 4 Edad

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	18 a 24	15	20,3	20,3
	25 a 34	22	29,7	50,0
	35 a 44	8	10,8	60,8
	45 a 54	25	33,8	94,6
	55 o mas	4	5,4	100,0
Total	74	100,0	100,0	

Figura 5 Edad



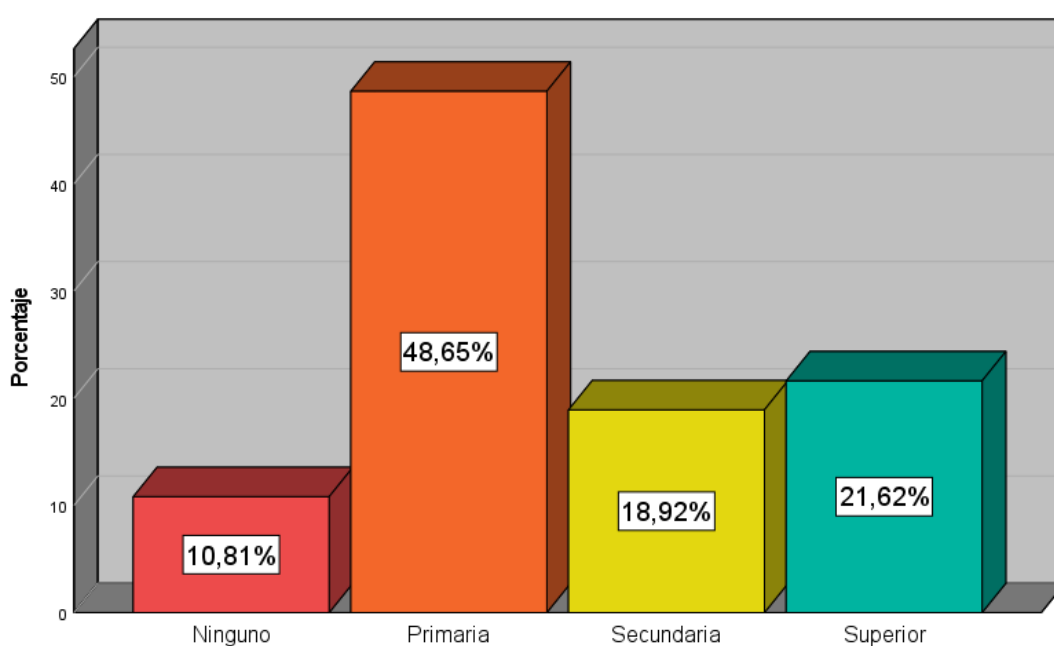
En la Tabla 3, la distribución etaria evidenció una población adulta mayoritaria: el 33,8 % se ubicó en el rango de 45 a 54 años, el 29,7 % entre 25 y 34 años, el 20,3 % entre 18 y 24 años, el 10,8 % entre 35 y 44 años, y el 5,4 % con 55 años o más. La concentración en rangos adultos intermedios sugiere que la agricultura familiar en Chanduy es ejercida por población en edad productiva, aunque la presencia del 20,3 % en el rango de 18 a 24 años indicó una inserción temprana de las nuevas generaciones en las actividades agrícolas, lo cual es relevante para analizar la continuidad generacional del modelo productivo

Nivel educativo

Tabla 5 Nivel educativo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	8	10,8	10,8	10,8
	36	48,6	48,6	59,5
Válido	14	18,9	18,9	78,4
	16	21,6	21,6	100,0
Total	74	100,0	100,0	

Figura 6 Nivel educativo



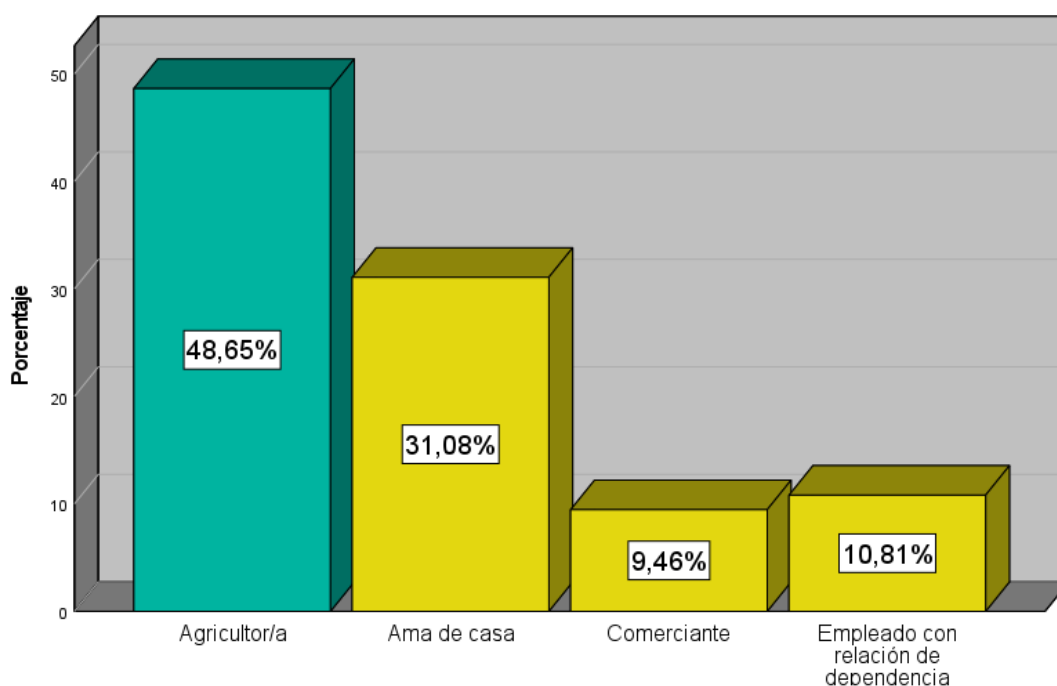
Con relación al nivel educativo, la Tabla 4 mostro una concentración en instrucción primaria (48,6 %), seguida de nivel superior (21,6 %), secundaria (18,9 %) y un 10,8 % sin ninguna instrucción formal. La predominancia de educación primaria constituye una barrera estructural significativa, puesto que el bajo capital educativo limita el acceso a información técnica, financiamiento formal y negociación en mercados, aspectos que inciden directamente en la autonomía de las mujeres rurales

Actividad económica

Tabla 6 Actividad económica

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Agricultor/a	36	48,6	48,6	48,6
Ama de casa	23	31,1	31,1	79,7
Comerciante	7	9,5	9,5	89,2
Válido Empleado con relación de dependencia	8	10,8	10,8	100,0
Total	74	100,0	100,0	

Figura 7 Actividad económica



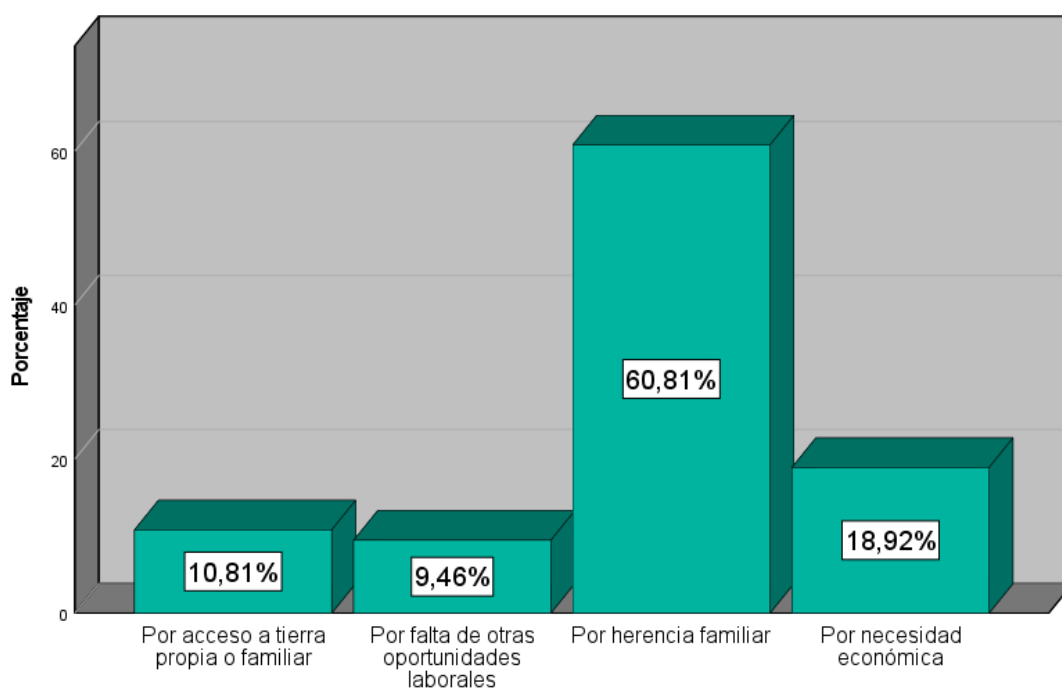
En cuanto a la actividad económica principal, la Tabla 5 refleja que la agricultura ocupó el 48,6 %, aunque un porcentaje significativo se desempeñó como ama de casa (31,1 %), mientras que el 10,8 % fue empleado con relación de dependencia y el 9,5 % comerciante. Se constata la dualidad productivo-reproductiva que caracteriza a las mujeres rurales: una parte considerable de la muestra, probablemente femenina, combina el trabajo agrícola con las labores domésticas no remuneradas, lo cual invisibiliza su aporte económico y restringe su tiempo disponible para la toma de decisiones estratégicas

¿Cuál es la principal razón por la que usted practica la actividad agrícola?

Tabla 7 Practica la actividad agrícola

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Por acceso a tierra propia o familiar	8	10,8	10,8	10,8
Por falta de otras oportunidades laborales	7	9,5	9,5	20,3
Por herencia familiar	45	60,8	60,8	81,1
Por necesidad económica	14	18,9	18,9	100,0
Total	74	100,0	100,0	

Figura 8 Practica la actividad agrícola



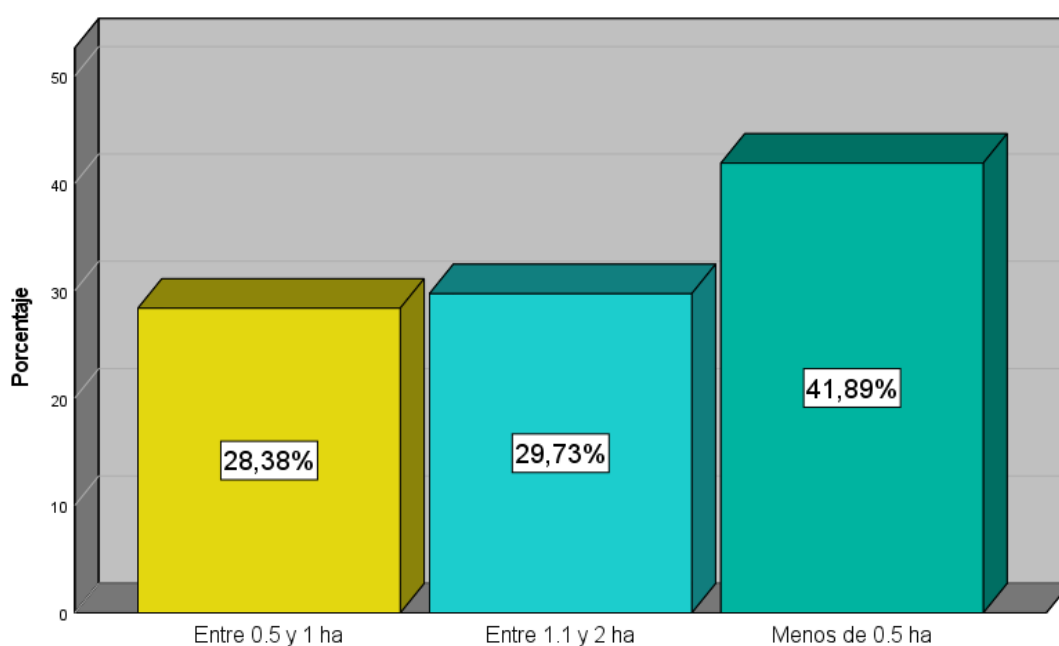
Respecto a la razón para practicar la actividad agrícola, en la Tabla 6 se observó que la mayoría de los encuestados la ejerce por herencia familiar (60,8 %), seguido de necesidad económica (18,9 %), acceso a tierra propia o familiar (10,8 %) y falta de otras oportunidades laborales (9,5 %). La preponderancia de la herencia familiar confirmó que la agricultura en Chanduy se sustenta en la transferencia intergeneracional de saberes

¿Cuántas hectáreas de tierra utiliza actualmente para la agricultura?

Tabla 8 Hectáreas de tierra utiliza

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Entre 0.5 y 1 ha	21	28,4	28,4
	Entre 1.1 y 2 ha	22	29,7	58,1
	Menos de 0.5 ha	31	41,9	100,0
	Total	74	100,0	100,0

Figura 9 Hectáreas de tierra utiliza



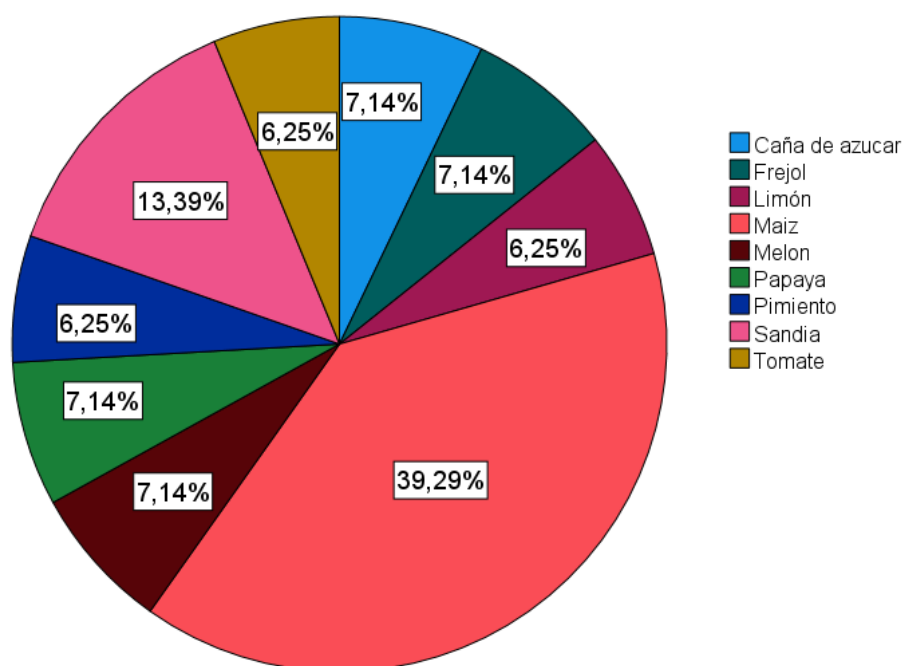
En la Tabla 7, respecto a la extensión del terreno utilizado para la agricultura, se evidencio que el 41,9 % de las unidades productivas utilizó menos de 0,5 hectáreas, el 29,7 % entre 1,1 y 2 hectáreas, y el 28,4 % entre 0,5 y 1 hectárea. La pequeña escala productiva, sumada a la tenencia predominantemente familiar (59,5 %) y comunitaria (21,6 %), configuró un escenario donde la titularidad legal del suelo —elemento clave para el acceso al crédito y la toma de decisiones estratégicas— permanece fuera del control directo de las mujeres.

Productos

Tabla 9 Productos

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Caña de azúcar	8	7,1	7,1	7,1
Frejol	8	7,1	7,1	14,3
Limón	7	6,3	6,3	20,5
Maíz	44	39,3	39,3	59,8
Melón	8	7,1	7,1	67,0
Papaya	8	7,1	7,1	74,1
Pimiento	7	6,3	6,3	80,4
Sandía	15	13,4	13,4	93,8
Tomate	7	6,3	6,3	100,0
Total	112	100,0	100,0	

Figura 10 Productos



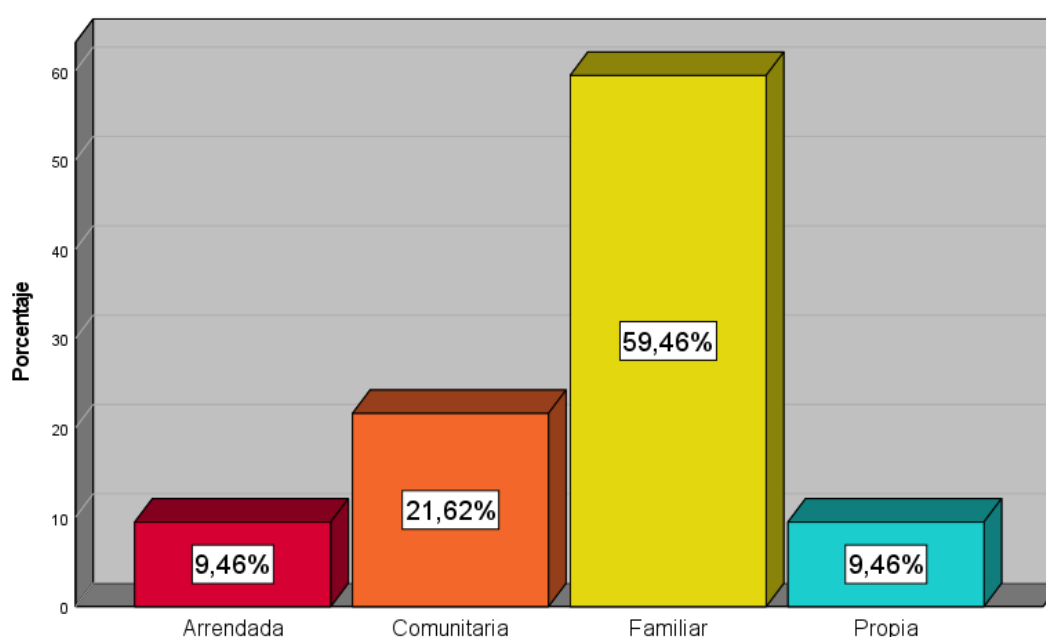
De acuerdo con la tabla 8 lo que más se produce en la zona sur de santa elena es el maíz con el 39,29%, seguido por la sandía con el 13,39% y el limón, caña de azúcar y frejol con el 7,14%, la diversidad de cultivos evidenció una agricultura orientada al autoconsumo y a mercados locales, característica de la agricultura familiar campesina ecuatoriana, donde las mujeres desempeñan un papel central en la producción de alimentos para el hogar

Tipo de tenencia de la tierra:

Tabla 10 Tenencia de la tierra

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Arrendada	7	9,5	9,5
	Comunitaria	16	21,6	31,1
	Familiar	44	59,5	90,5
	Propia	7	9,5	100,0
	Total	74	100,0	100,0

Figura 11 Tenencia de la tierra



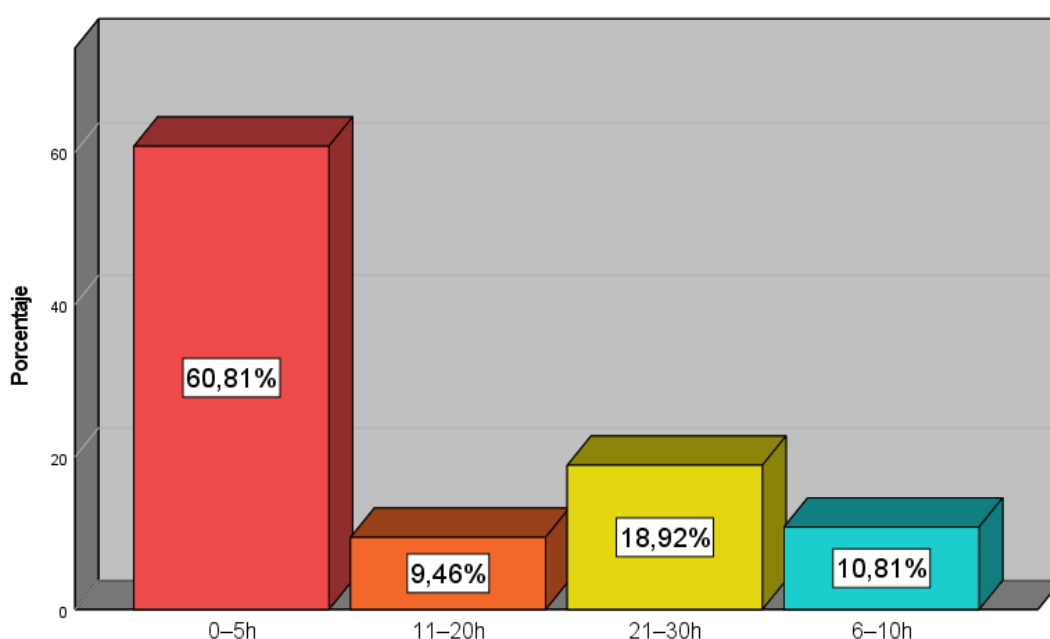
En lo que respecta a la tenencia de la tierra, la Tabla 9 indicó que el 59,5 % señaló que esta es de carácter familiar, el 21,6 % comunitaria, el 9,5 % arrendada y el 9,5 % propia. La predominancia de la tenencia familiar y comunitaria reafirmó la naturaleza colectiva y no mercantilizada del acceso al suelo, condicionante que incide directamente en la distribución del poder de decisión dentro del hogar agrícola, dado que la titularidad legal permanece frecuentemente en cabeza de los varones, limitando la autonomía de las mujeres para acceder al crédito y definir inversiones productivas.

¿Cuántas horas semanales dedica en promedio a actividades agrícolas productivas?

Tabla 11 Horas semanales dedica actividades agrícolas

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	0–5h	45	60,8	60,8
	11–20h	7	9,5	70,3
	21–30h	14	18,9	89,2
	6–10h	8	10,8	100,0
	Total	74	100,0	100,0

Figura 12 Horas semanales dedica actividades agrícolas



En la Tabla 10, en lo que respecta a las horas semanales dedicadas a actividades agrícolas productivas, se observa que el 60,8 % dedicó entre 0 y 5 horas, el 18,9 % entre 21 y 30 horas, el 10,8 % entre 6 y 10 horas, y el 9,5 % entre 11 y 20 horas. La baja dedicación horaria reportada por la mayoría podría explicarse por la subestimación del trabajo femenino no fraccionado

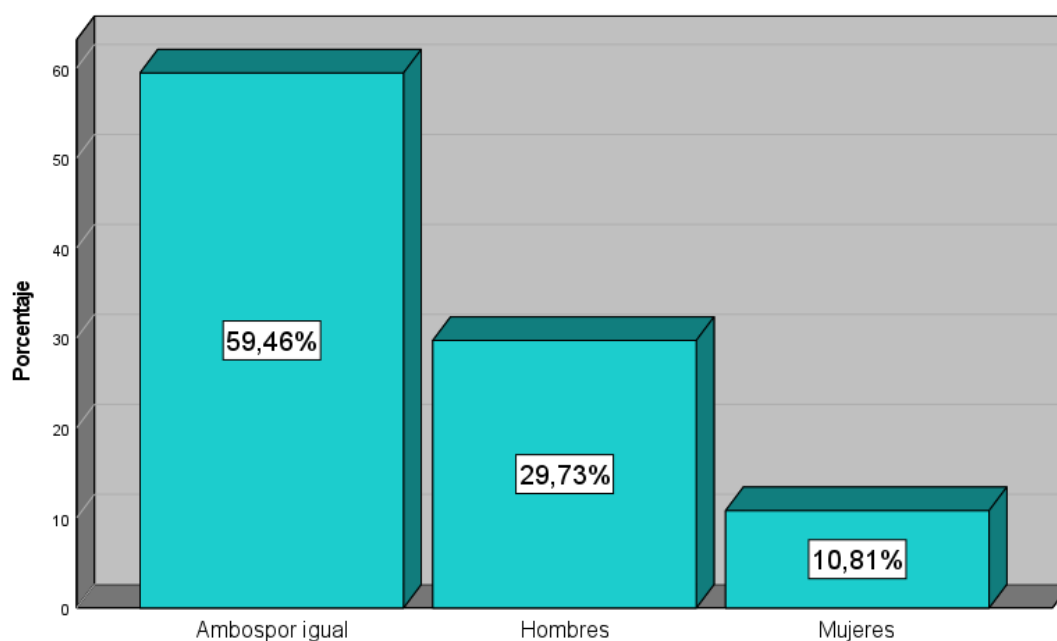
¿Quién realiza principalmente las siguientes actividades agrícolas en su hogar?

Siembra

Tabla 12 Siembra

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos por igual	44	59,5	59,5	59,5
	Hombres	22	29,7	29,7	89,2
	Mujeres	8	10,8	10,8	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 13 Siembra



En la Tabla 11, respecto a la actividad de siembra, se reflejó que el 59,5 % señaló que ambos géneros participan por igual; no obstante, el 29,7 % asignó esta tarea principalmente a los hombres y el 10,8 % a las mujeres. La aparente equidad en la siembra sugiere una división del trabajo flexible en las fases iniciales del ciclo productivo, aunque la mayor asignación a los hombres anticipa la jerarquía de género que se acentúa en etapas posteriores vinculadas al mercado.

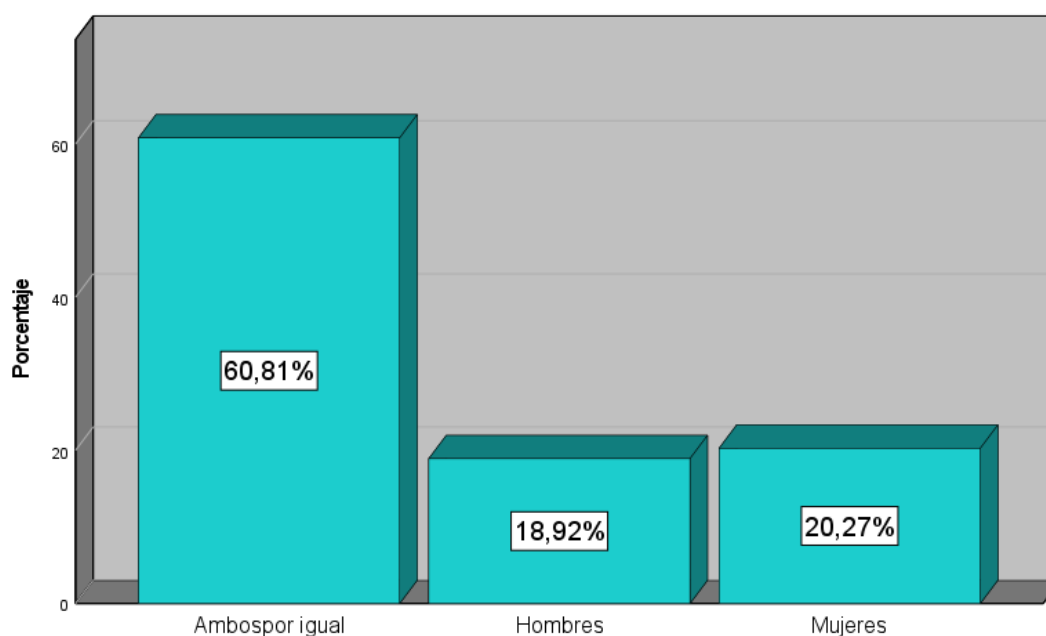
¿Quién realiza las gestiones de financiamiento para la actividad agrícola?

Cosecha

Tabla 13 Cosecha

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos por igual	45	60,8	60,8	60,8
	Hombres	14	18,9	18,9	79,7
	Mujeres	15	20,3	20,3	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 14 Cosecha



En lo que concierne a la cosecha, la Tabla 12 evidencia que la participación conjunta alcanzó el 60,8 %, aunque las mujeres participaron solas en un 20,3 % de los casos, frente al 18,9 % de los hombres. La ligera mayoría de participación femenina exclusiva en la cosecha reflejó la centralidad de las mujeres en las labores de recolección y postcosecha, tareas intensivas en mano de obra que, si bien son productivas, son sistemáticamente desvalorizadas económicamente

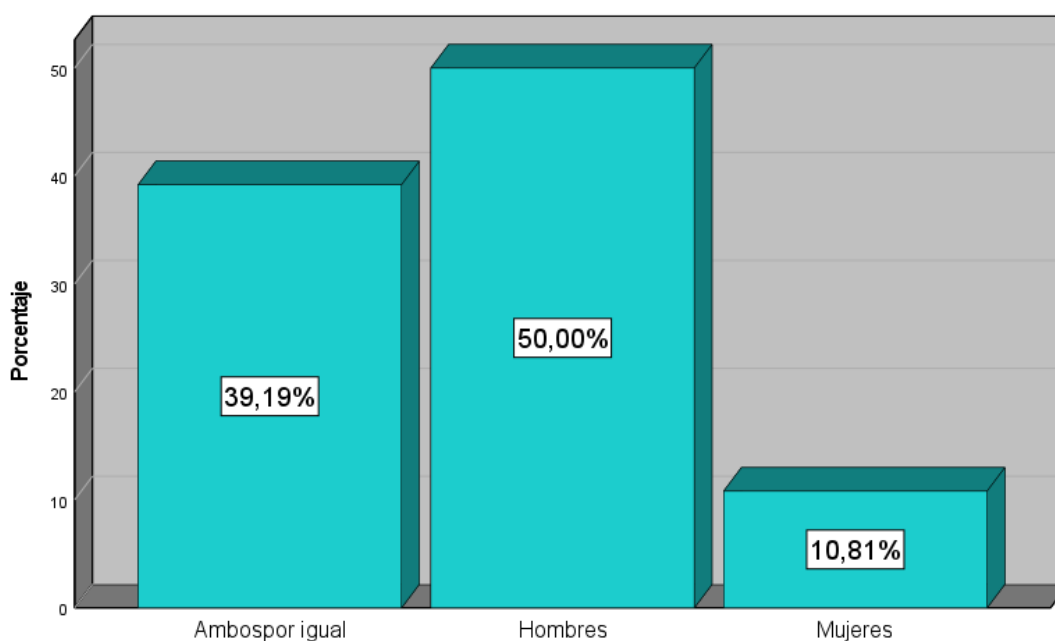
¿Quién realiza las gestiones de financiamiento para la actividad agrícola?

Riego

Tabla 14 Riego

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos por igual	29	39,2	39,2	39,2
	Hombres	37	50,0	50,0	89,2
	Mujeres	8	10,8	10,8	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 15 Riego



En la Tabla 13, con relación al riego, se constató una clara concentración masculina: el 50 % indicó que los hombres realizan esta actividad, el 39,2 % que ambos, y solo el 10,8 % que las mujeres. Los varones se concentran en labores técnicas y mecanizadas, mientras que las mujeres asumen tareas intensivas en mano de obra; el control del riego implica manejo de infraestructura y toma de decisiones sobre el uso del agua, recurso estratégico que permanece bajo dominio masculino.

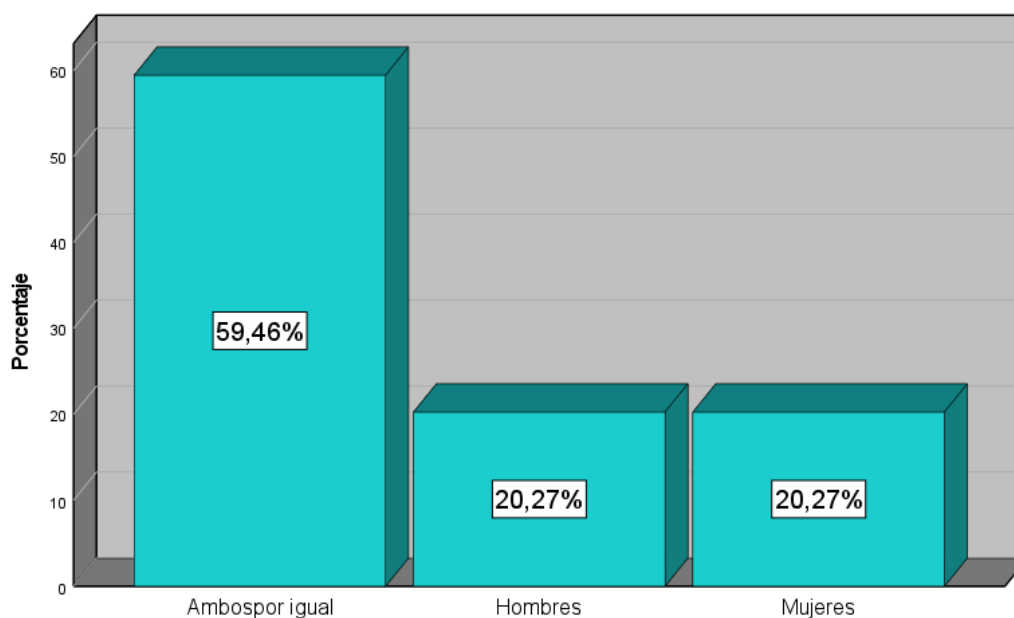
¿Quién realiza las gestiones de financiamiento para la actividad agrícola?

Selección de productos

Tabla 15 Selección de productos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos por igual	44	59,5	59,5	59,5
	Hombres	15	20,3	20,3	79,7
	Mujeres	15	20,3	20,3	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 16 Selección de productos



Respecto a la selección de productos, en la Tabla 14 se observó que la participación fue equitativa en un 59,5 % de los casos, con un 20,3 % para hombres y un 20,3 % para mujeres. Esta simetría en la elección de cultivos sugiere que las mujeres inciden en decisiones operativas directamente ligadas al consumo doméstico y a la planificación productiva inmediata, aunque ello no garantiza su injerencia en la definición de estrategias comerciales.

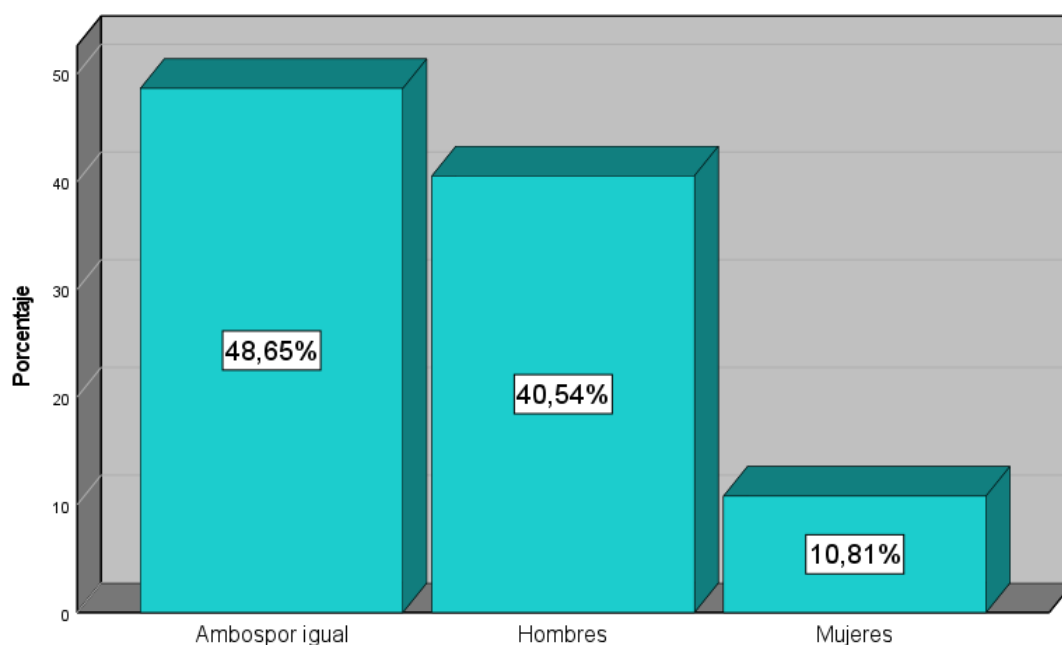
¿Quién realiza las gestiones de financiamiento para la actividad agrícola?

Comercialización

Tabla 16 Comercialización

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos por igual	36	48,6	48,6	48,6
	Hombres	30	40,5	40,5	89,2
	Mujeres	8	10,8	10,8	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 17 Comercialización



En cuanto a la comercialización, la Tabla 15 refleja que, aunque el 48,6 % reportó participación conjunta, el 40,5 % asignó esta función a los hombres y solo el 10,8 % a las mujeres. Los resultados muestran una asimetría crítica, pues la comercialización constituye el vínculo directo con los mercados y la generación de ingresos monetarios; la menor incidencia femenina en esta esfera restringe su autonomía económica y su capacidad de negociación

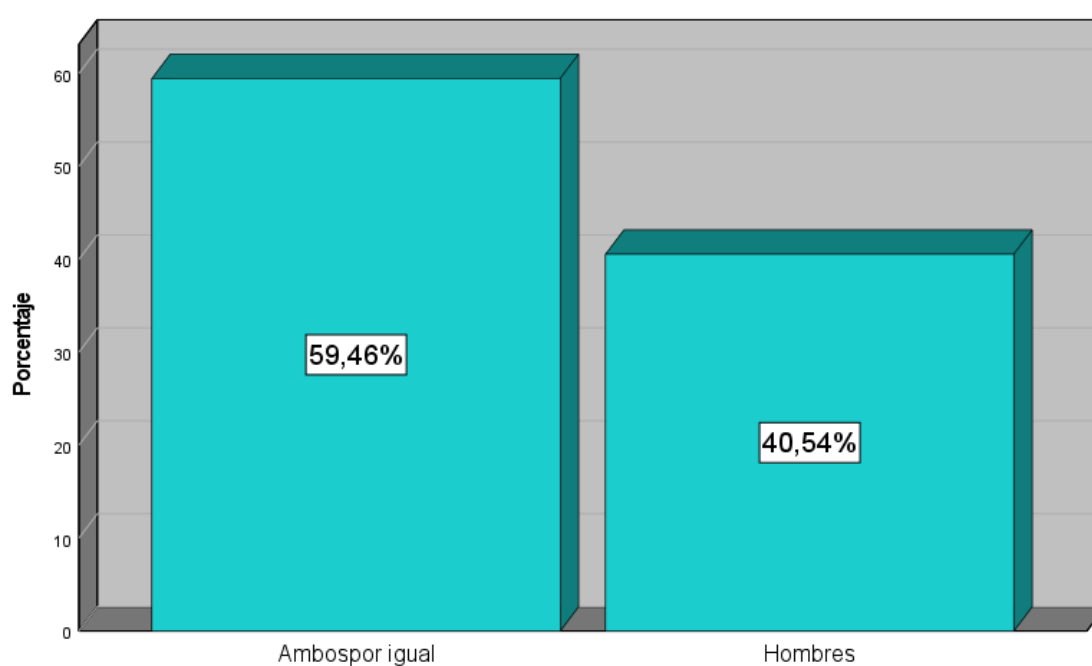
¿Quién realiza las gestiones de financiamiento para la actividad agrícola?

Distribución

Tabla 17 Distribución

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos por igual	44	59,5	59,5	59,5
	Hombres	30	40,5	40,5	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 18 Distribución



En lo que respecta a la distribución, de acuerdo con la Tabla 16, el 59,5 % señaló participación conjunta y el 40,5 % asignó la tarea a los hombres. La ausencia de participación exclusiva femenina en la distribución indicó que las mujeres no controlan la logística de salida de los productos, lo cual limita su conocimiento sobre destinos de mercado y precios finales.

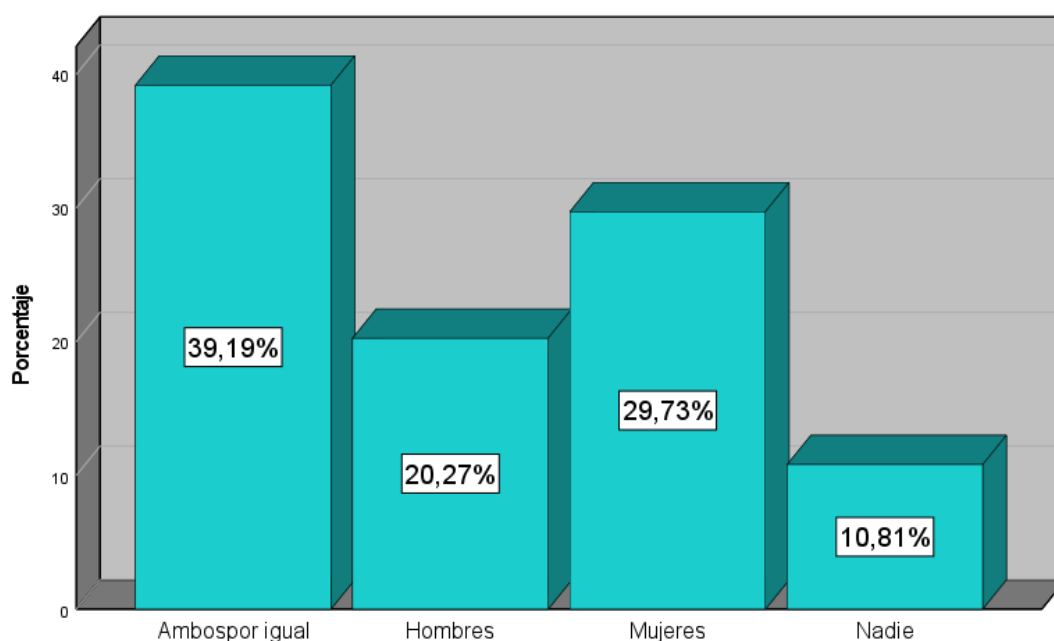
¿Quién realiza las gestiones de financiamiento para la actividad agrícola?

Transporte

Tabla 18 Transporte

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Ambos por igual	29	39,2	39,2	39,2
Hombres	15	20,3	20,3	59,5
Válido Mujeres	22	29,7	29,7	89,2
Nadie	8	10,8	10,8	100,0
Total	74	100,0	100,0	

Figura 19 Transporte



Con relación al transporte, la Tabla 17 muestra que el 39,2 % indicó que ambos realizan esta actividad, el 20,3 % los hombres, el 29,7 % las mujeres y el 10,8 % que nadie la realiza. La mayor participación exclusiva femenina en el transporte (29,7 %) respecto a la masculina (20,3 %) resulta atípica; ello puede explicarse por la naturaleza local y no mecanizada del transporte en pequeñas parcelas, donde las mujeres trasladan productos a pie o en medios rudimentarios

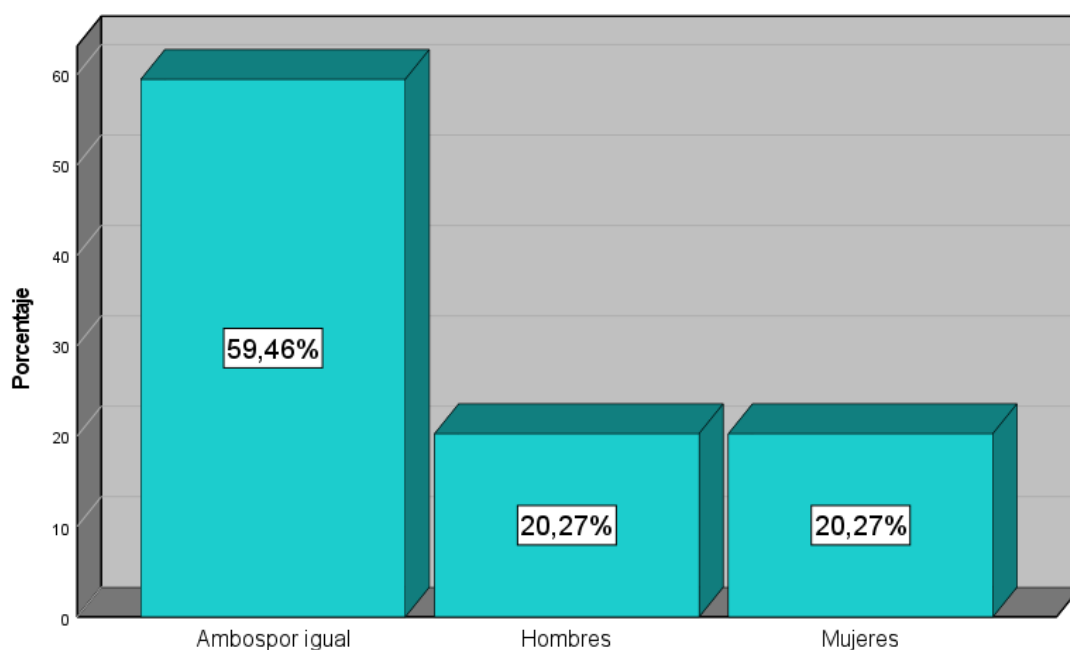
¿Quién realiza las gestiones de financiamiento para la actividad agrícola?

Administración de precios

Tabla 19 Administración de precios

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos por igual	44	59,5	59,5	59,5
	Hombres	15	20,3	20,3	79,7
	Mujeres	15	20,3	20,3	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 20 Administración de precios



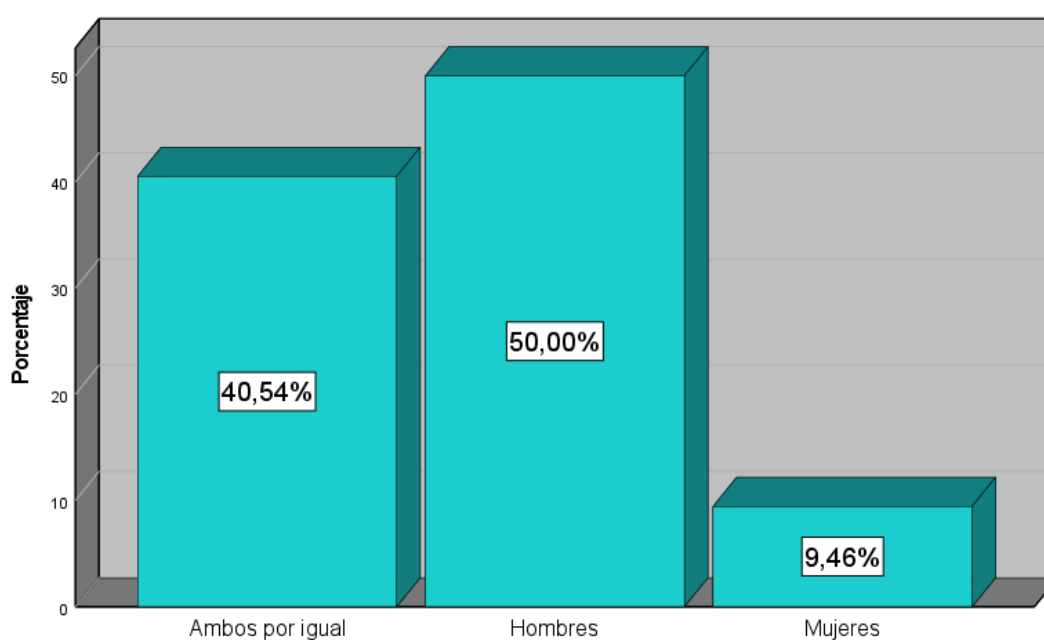
Respecto a la tabla 18 de administración de precios, se constata que la participación fue equitativa en un 59,5 % de los casos, con un 20,3 % para hombres y un 20,3 % para mujeres. La simetría en la fijación de precios sugiere que las mujeres intervienen en la negociación doméstica del valor de los productos, aunque ello probablemente ocurra en mercados locales de pequeña escala, donde la venta es directa y no existe intermediación masculina exclusiva.

¿Quién realiza las gestiones de financiamiento para la actividad agrícola?

Tabla 20 *Financiamiento*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos por igual	30	40,5	40,5	40,5
	Hombres	37	50,0	50,0	90,5
	Mujeres	7	9,5	9,5	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 21 *Financiamiento*



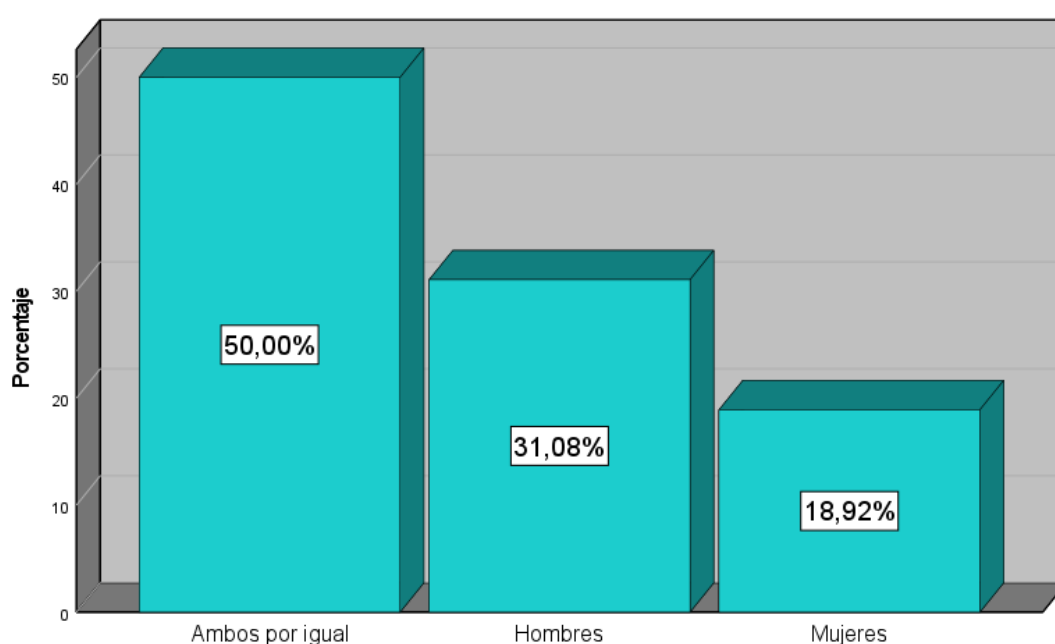
En la Tabla 19, respecto a las gestiones de financiamiento, se observó que el 50% señaló que los hombres las realizan, el 40,5 % que ambos, y solo el 9,5 % que las mujeres. La escasa incidencia femenina en la gestión del crédito evidenció una barrera estructural crítica, puesto que el acceso al financiamiento constituye un determinante de la autonomía productiva; sin capacidad de negociar con instituciones financieras, las mujeres permanecen dependientes de la intermediación masculina

¿Quién recibe el dinero de la venta de sus productos agrícolas?

Tabla 21 Dinero de la venta

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos por igual	37	50,0	50,0	50,0
	Hombres	23	31,1	31,1	81,1
	Mujeres	14	18,9	18,9	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 22 Dinero de la venta



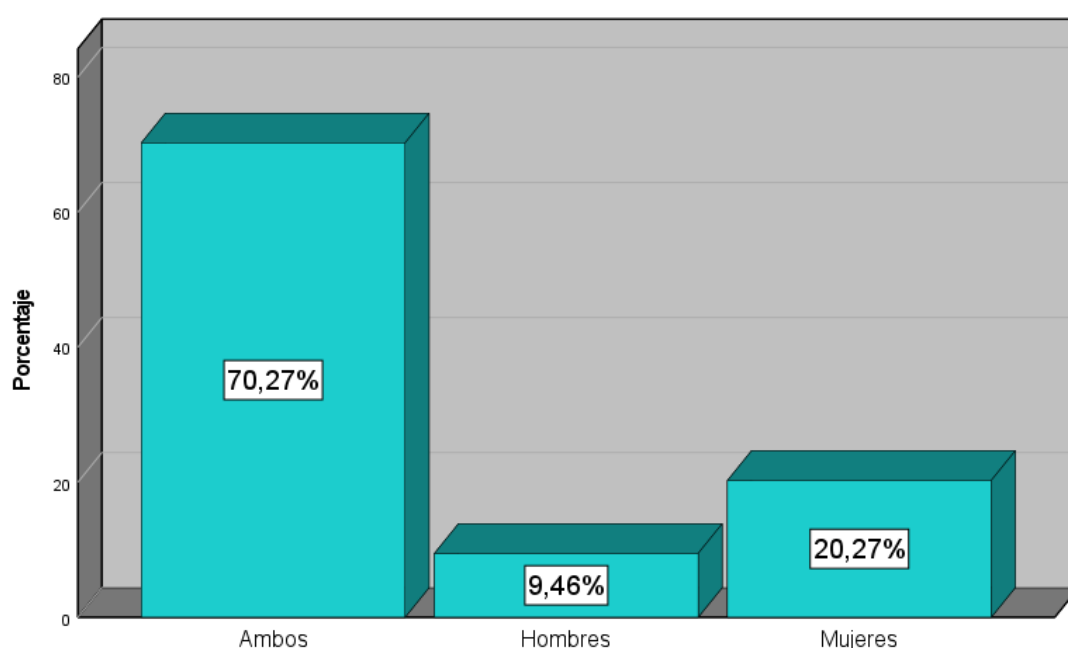
En lo que concierne a la recepción del dinero de las ventas, la Tabla 20 refleja que el 50 % indicó que ambos reciben el dinero, el 31,1 % que los hombres y el 18,9 % que las mujeres. La menor recepción directa de ingresos por parte de las mujeres limita su autonomía financiera y su capacidad de decidir sobre gastos e inversiones inmediatas, reforzando la dependencia económica que perpetúa la subordinación doméstica

¿Quién decide el destino del dinero generado por la producción agrícola?

Tabla 22 Destino del dinero

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos	52	70,3	70,3	70,3
	Hombres	7	9,5	9,5	79,7
	Mujeres	15	20,3	20,3	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 23 Destino del dinero



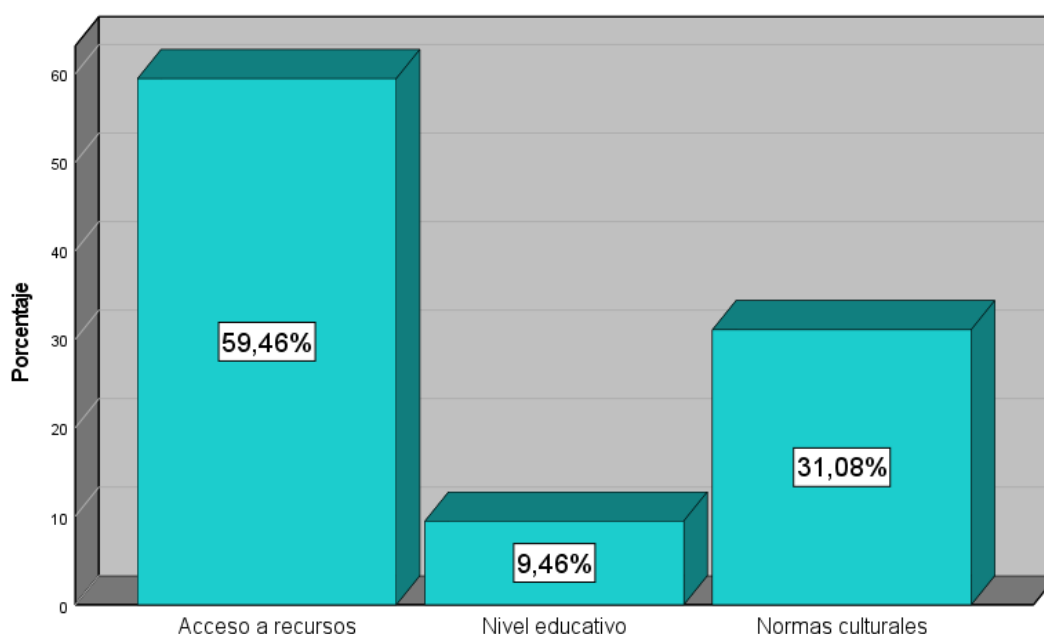
En la Tabla 21, con relación a la decisión del destino del dinero generado, se constató que el 70,3 % respondió que ambos deciden, el 20,3 % que las mujeres y el 9,5 % que los hombres. Se evidencia una paradoja: si bien las mujeres tienen escaso acceso a la gestión del crédito y una menor recepción directa de los ingresos, en la decisión sobre el destino del dinero existe una aparente equidad

¿Qué factores limitan la participación equitativa de género en la toma de decisiones?

Tabla 23 Factores limitantes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Acceso a recursos	44	59,5	59,5	59,5
Nivel educativo	7	9,5	9,5	68,9
Normas culturales	23	31,1	31,1	100,0
Total	74	100,0	100,0	

Figura 24 Factores limitantes



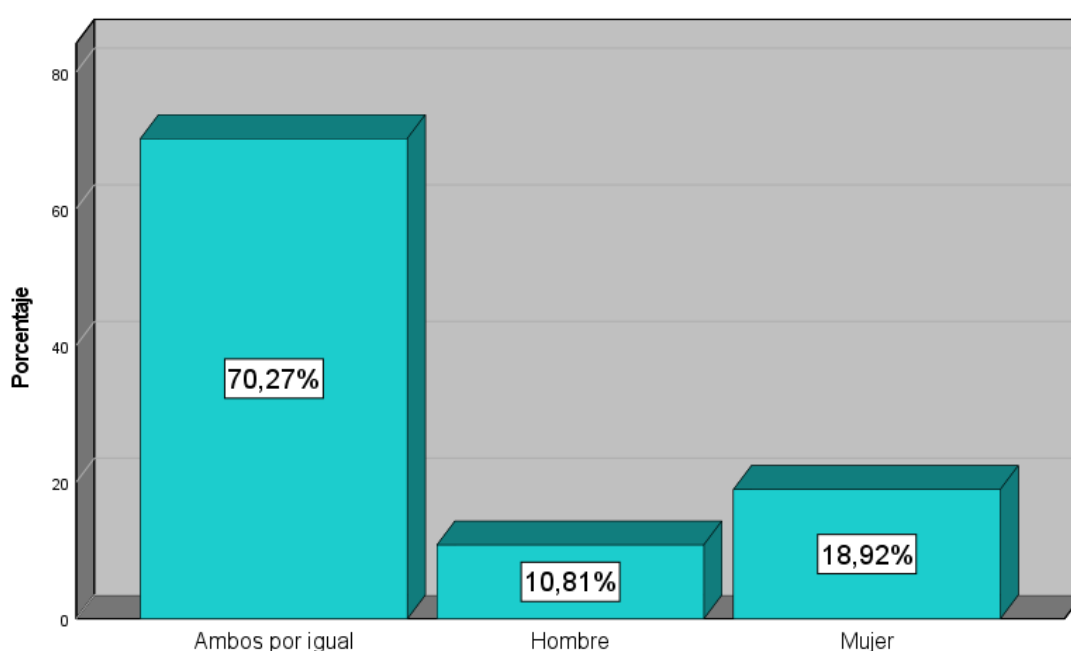
En la Tabla 22, respecto a los factores que limitan la participación equitativa de género en la toma de decisiones, se evidenció que el principal factor fue el acceso a recursos (59,5 %), seguido de las normas culturales (31,1 %) y el nivel educativo (9,5 %). Dicha jerarquía de respuestas valida la hipótesis específica que señala que los roles de género tradicionales condicionan el acceso de las mujeres a los recursos y espacios productivos, reafirmando que la desigualdad no es solo cultural, sino material y estructural.

¿Quién participa actualmente en asociaciones agrícolas o comunitarias?

Tabla 24 Participación en asociaciones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ambos por igual	52	70,3	70,3	70,3
	Hombre	8	10,8	10,8	81,1
	Mujer	14	18,9	18,9	100,0
	Total	74	100,0	100,0	

Figura 25 Participación en asociaciones



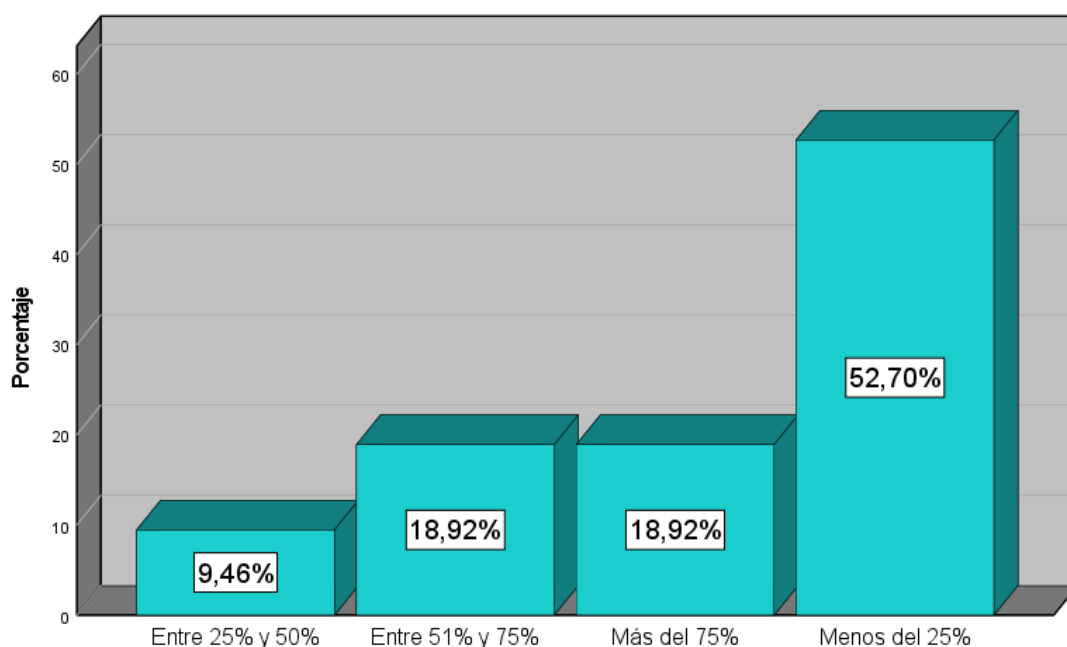
En la Tabla 23, respecto a la participación en asociaciones agrícolas o comunitarias, se observa que el 70,3 % indicó que ambos géneros participan por igual, el 18,9 % señaló que las mujeres y el 10,8 % que los hombres. La alta proporción de participación conjunta podría interpretarse como una integración equitativa; sin embargo, ello contrasta con la variable siguiente, lo cual sugiere que la participación femenina ocurre principalmente en la base de las organizaciones, sin incidencia en cargos directivos.

En su comunidad, ¿qué porcentaje de mujeres participa en asociaciones agrícolas o comunitarias?

Tabla 25 Participación de mujeres en asociaciones

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Entre 25% y 50%	7	9,5	9,5	9,5
Entre 51% y 75%	14	18,9	18,9	28,4
Válido Más del 75%	14	18,9	18,9	47,3
Menos del 25%	39	52,7	52,7	100,0
Total	74	100,0	100,0	

Figura 26 Participación de mujeres en asociaciones



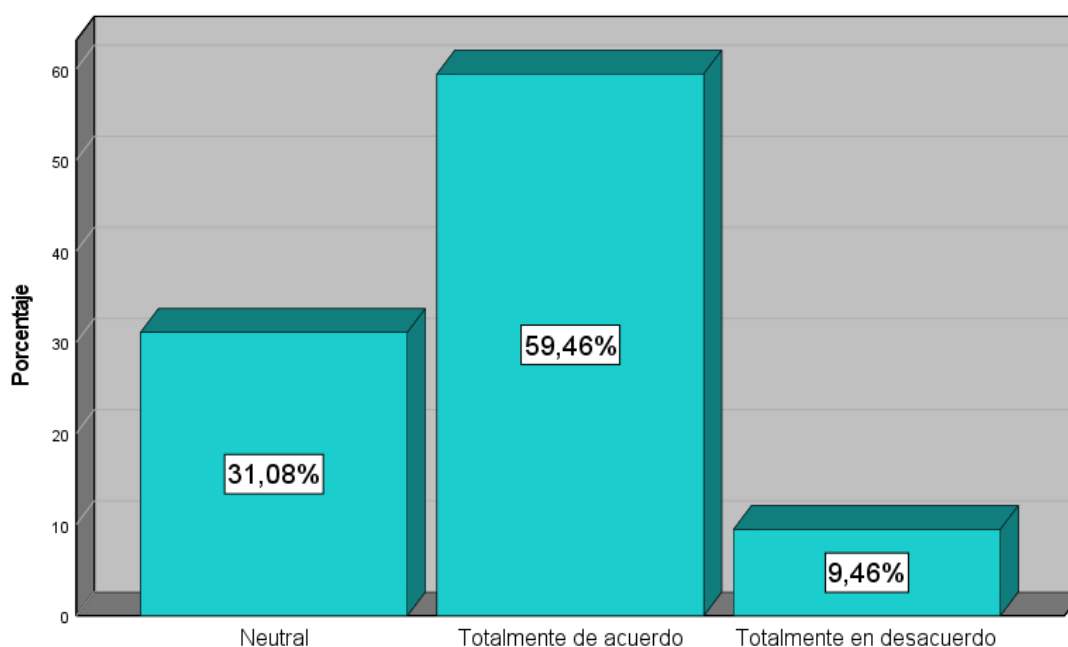
En lo que concierne al porcentaje de mujeres que participan en dichas organizaciones, la Tabla 24 reflejó que el 52,7 % estimó que es menos del 25 %, el 18,9 % entre 51 % y 75 %, otro 18,9 % más del 75 %, y el 9,5 % entre 25 % y 50 %. Esta contradicción entre la participación conjunta reportada y la baja estimación de presencia femenina sugiere el fenómeno: una "sobrerrepresentación participativa y subrepresentación decisoria", donde las mujeres están presentes en la base de las organizaciones, pero no en cargos de dirección o toma de decisiones estratégicas.

¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación? "Las mujeres están capacitadas para liderar proyectos agrícolas en la comunidad."

Tabla 26 Liderar proyectos agrícolas

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Neutral	23	31,1	31,1	31,1
Totalmente de acuerdo	44	59,5	59,5	90,5
Válido Totalmente en desacuerdo	7	9,5	9,5	100,0
Total	74	100,0	100,0	

Figura 27 Liderar proyectos agrícolas



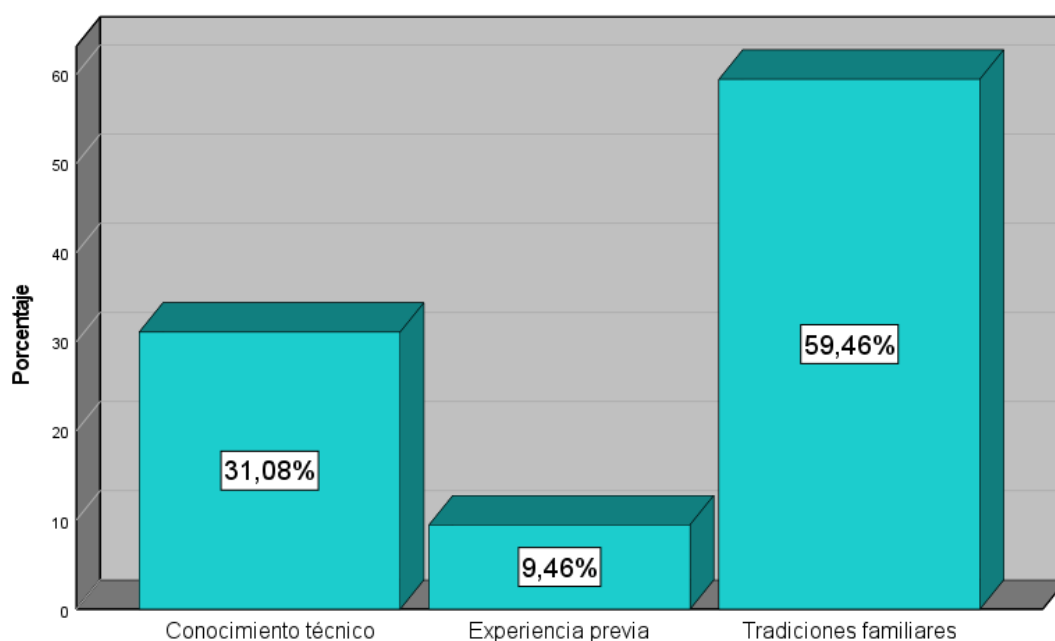
En la Tabla 25, con relación a la percepción sobre el liderazgo femenino, se constató que el 59,5 % de los encuestados estuvo totalmente de acuerdo con la afirmación de que las mujeres están capacitadas para liderar proyectos agrícolas en la comunidad, el 31,1 % se mantuvo neutral y solo el 9,5 % estuvo totalmente en desacuerdo. Esta disposición cultural favorable constituye una ventana de oportunidad para el diseño de políticas de empoderamiento.

¿Qué factores influyen más al momento de tomar decisiones en su hogar agrícola?

Tabla 27 Factores que influyen en la toma de decisiones

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Conocimiento técnico	23	31,1	31,1
	Experiencia previa	7	9,5	40,5
	Tradiciones familiares	44	59,5	100,0
Total	74	100,0	100,0	

Figura 28 Factores que influyen en la toma de decisiones



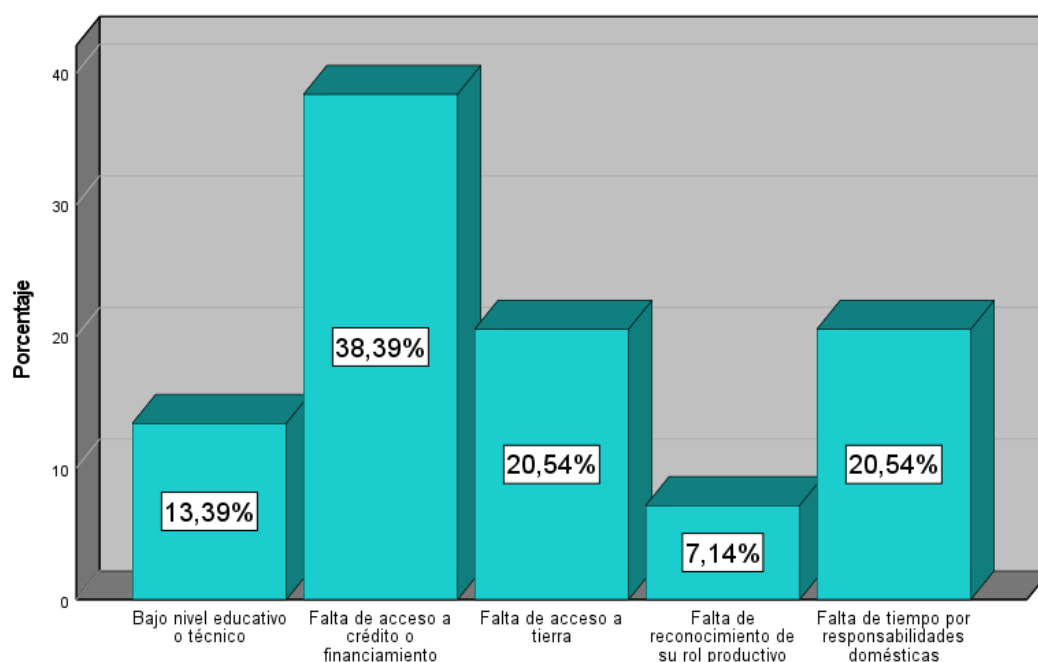
En la Tabla 26, con relación a los factores que influyen en la toma de decisiones en el hogar agrícola, se reflejó que el 59,5 % señaló que las tradiciones familiares son el determinante principal, seguido del conocimiento técnico (31,1 %) y la experiencia previa (9,5 %). La preponderancia de las tradiciones familiares como factor decisorio evidenció el peso de las normas culturales patriarcales en la organización productiva

¿Cuáles de las siguientes barreras han limitado la participación de las mujeres en decisiones agrícolas en su hogar o comunidad? (Puede marcar más de una opción)

Tabla 28 Barrera que limitan la toma de decisiones

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo nivel educativo o técnico	15	13,4	13,4	13,4
Falta de acceso a crédito o financiamiento	43	38,4	38,4	51,8
Falta de acceso a tierra	23	20,5	20,5	72,3
Falta de reconocimiento de su rol productivo	8	7,1	7,1	79,5
Falta de tiempo por responsabilidades domésticas	23	20,5	20,5	100,0
Total	112	100,0	100,0	

Figura 29 Barrera que limitan la toma de decisiones



En lo que concierne a las barreras específicas para la participación de las mujeres en decisiones agrícolas (pregunta de respuesta múltiple), la Tabla 27 constato que la falta de acceso a crédito o financiamiento (38,4 %) fue la barrera más frecuente, seguida de la falta de acceso a tierra (20,5 %) y la falta de tiempo por responsabilidades domésticas (20,5 %).

Como se constata en la Tabla 6, el bajo nivel educativo o técnico (13,4 %) y la falta de reconocimiento de su rol productivo (7,1 %) completaron el espectro de restricciones.

De acuerdo con el cumplimiento del objetivo general los análisis estadísticos confirmaron que el género influye significativamente en la distribución del poder de decisión dentro de las unidades agrícolas familiares en las comunas de la parroquia Chanduy; mediante la prueba chi-cuadrado, donde se analizó como variable principal el género contra su nivel educativo, tamaño de terreno y participación en el liderazgo.

Tabla 29 Significación estadística

Test	Chi-Square	p-value	Resultado	Interpretación
Género vs Nivel educativo	33.98	< 0.001	SIGNIFICATIVO	Fuerte asociación entre género y educación
Género vs Tamaño del terreno	3.45	0.485	NO SIGNIFICATIVO	No hay asociación entre género y tamaño del terreno
Género vs Participación en el liderazgo	17.89	< 0.001	SIGNIFICATIVO	Fuerte asociación entre género y liderazgo

Nota. Prueba de correlación de género vs nivel educativo, tamaño de terreno y liderazgo

La prueba de chi-cuadrado mostro que las distribuciones del nivel educativo ($p < 0.001$) y la participación en roles de liderazgo ($p < 0.001$) varían de manera sistemática según el género, pero no el tamaño del terreno ($p = 0.485$). Esto implica que el acceso a la tierra es geográficamente equitativo, pero el capital humano, político, educativo y de liderazgo continúa estando marcadamente estratificado por género, que son los verdaderos cuellos de botella estructurales para la equidad en este sistema sectorial agrícola estudiado.

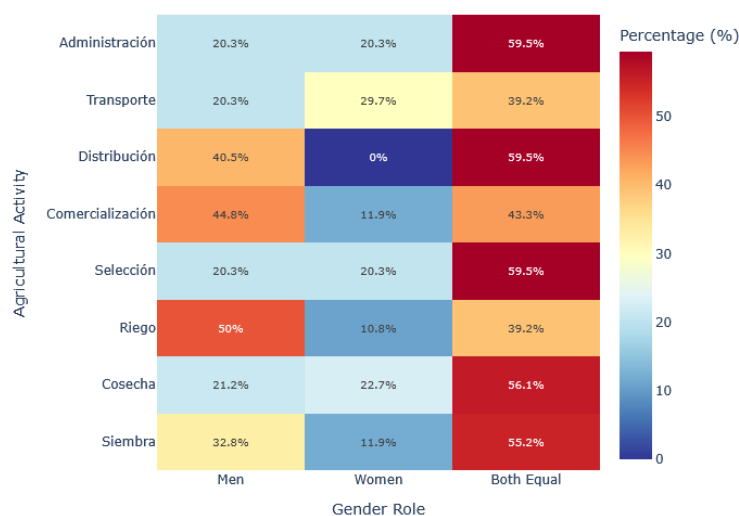
De acuerdo con los resultados obtenidos de las encuestas y entrevistas se realizó una matriz FODA, evidenciando la situación actual del sector agrícola y género en la parroquia Chanduy, este insumo permitió identificar los roles en los que participan, las barreras y elaboración de estrategias para mitigar la amenazas y aprovechar las oportunidades.

Tabla 30 Matriz FODA

Fortalezas	Oportunidades
F1. Participación conjunta en labores agrícolas básicas F2. Reconocimiento social del liderazgo femenino F3. Herencia familiar como base cultural F4. Diversificación productiva	O1. Disposición institucional para programas de género O2. Mercados locales receptivos para productos diversificados O3. Marco normativo favorable
Debilidades	Amenazas
D1. Concentración masculina en decisiones estratégicas D2. Baja titularidad femenina de la tierra D3. Déficit educativo D4. Sobrecarga de trabajo femenino no remunerado D5. Barreras de acceso a crédito y tierra	A1. Persistencia de normas culturales patriarcales A2. Envejecimiento y discontinuidad generacional A3. Fragilidad de los mercados locales A4. Escasa incidencia femenina en la dirección de asociaciones A5. Cambio climático y variabilidad hidrológica

Identificada la situación actual del sector agrícola en la toma de decisiones se identificó los roles dentro de la cadena de suministros en cada proceso y que porcentaje de hombre y mujeres participan en cuestión, se cumplió con el objetivo específico 1, donde se identificó los roles tradicionales y actuales que desempeñan hombre y mujeres en la agricultura familiar.

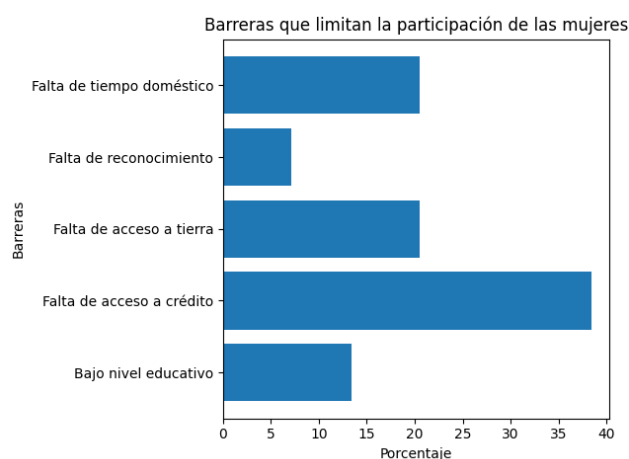
Figura 30 Roles de género



Se evidencia que en algunos procesos predomina más el liderazgo de hombres que de mujeres, los resultados evidencian una distribución diferenciada de funciones según género, de igual manera, ambos contribuyen en cada proceso.

En cuanto, al objetivo específico 2 de las barreras que limitan la participación, esta información se al recopilo mediante las preguntas de la encuesta y entrevista, dando como resultados las siguientes barreras:

Figura 31 Barreras estructurales que limitan la participación equitativa de género



Se identifica que existen 5 barreras que limitan el liderazgo en la participación de género, entre la más recurrente esta la falta de acceso a crédito. Las barreras económicas y culturales operan de manera interdependiente, reproduciendo relaciones estructurales de desigualdad

Por último, en cumplimiento al objetivo específico 3, se propuso estrategias de fortalecimiento del enfoque de género mediante la creación de la Matriz CAME

Matriz CAME

La matriz CAME es una herramienta estratégica, sirve para definir qué acciones estratégicas guiarán a una organización hacia el éxito. La matriz CAME se utiliza para generar estrategias de respuesta que se adaptan a los cambios del entorno mediante los recursos de la empresa). Aplicada a este caso de estudio se determina las siguientes:

Tabla 31 Matriz CAME

Análisis externo		
	Explorar	Afrontar
	O1. Disposición institucional para programas de género	A1. Persistencia de normas culturales patriarcales
	O2. Mercados locales receptivos para productos diversificados	A2. Envejecimiento y discontinuidad generacional
	O3. Marco normativo favorable	A3. Fragilidad de los mercados locales
		A4. Escasa incidencia femenina en la dirección de asociaciones
		A5. Cambio climático y variabilidad hidrológica
	Estrategias Ofensiva	Estrategias de Reorientación
Mantener	Articular la base colaborativa intergénero con programas institucionales de género	Comités de gestión del riesgo agrícola con paridad de género para fortalecer la resiliencia climática desde el liderazgo femenino.
F1. Participación conjunta en labores agrícolas básicas		
F2. Reconocimiento social del liderazgo femenino		
F3. Herencia familiar como base cultural		
F4. Diversificación productiva		
	Estrategias defensivas	Estrategias de Supervivencia
Corregir	Cursos de gestión comercial y financiera para mujeres, con horarios flexibles y financiamiento institucional.	Fondo rotatorio de contingencia climática con enfoque de género para seguros y recuperación de cultivos.
D1. Concentración masculina en decisiones estratégicas		
D2. Baja titularidad femenina de la tierra		
D3. Déficit educativo		
D4. Sobrecarga de trabajo femenino no remunerado		
D5. Barreras de acceso a crédito y tierra		

Estas estrategias se determinaron mediante el cruce sistemático de los factores de la matriz FODA, basándose en los resultados de la encuesta aplicada a 74 agricultores de Chanduy; y, dentro del marco teórico de la investigación.

DISCUSIÓN

Los resultados en Chanduy reflejan la tendencia regional descrita en la literatura, la división sexual del trabajo agrícola termina asignando a los hombres el control de los “puntos de valor” (riego y comercialización), mientras que las mujeres se concentran principalmente en actividades de menor poder de negociación (siembra, cosecha y selección). También se trata de un patrón cercano a la evidencia que Ferro & Morán (2018) identificaron en el oeste de Paraná, donde tanto la administración patrimonial como la toma de decisiones estratégicas presentan un sesgo patriarcal pronunciado; y con el hallazgo realizado por la FAO-IFAD-WFP (2024), en dos provincias ecuatorianas, que evidencia la exclusión de las mujeres del acceso a los mercados y la financiación.

Asimismo, en Chanduy se observa que la propiedad de la tierra agrícola se registra a nombre del hogar y no de cada miembro, lo que oculta una mayor concentración de la tenencia de tierras entre los hombres, esto pese a que el tamaño de la parcela no difiere significativamente por género ($p = 0.485$). Esto contradice el informe del INEC (2023), que muestra que el 20.5% de las unidades agrícolas totales está en manos de mujeres en el país. Como muestra Ambort (2022), esta superposición parcial indica que, para explicar la desigualdad de poder, donde importa la propiedad formal mas no el tamaño de la tierra.

La asociación moderada entre los factores de género y nivel académico ($\chi^2 = 33.98$; $p < 0.001$) representa la asimetría ya detectada por Vizuite et al. (2025) para las comunas de Chanduy, mostrando un nivel de educación inferior en las mujeres que en los hombres. Debido a que el acceso a programas de extensión agrícola y al crédito, está condicionado a cierto nivel de educación media superior, la brecha educativa funciona como un filtro previo que bloquea a las mujeres para acceder a esos canales de innovación y financiamiento identificado por Pyburn et al. (2023).

Sobre el proceso de toma de decisiones en materia financiera, puede afirmarse que el 70% de los encuestados que optaron por la alternativa “Decisión conjunta” podría contradecir los resultados de Tomalá & Meza (2023), Colonche, donde la mujer no participa en las decisiones financieras, sino solo en las operaciones. No obstante, si se analiza secuencialmente el flujo de efectivo y la negociación del préstamo (en términos de la recepción física del dinero) la “equidad” se entiende mejor como una forma de “negociación asimétrica”, similar a la estudiada por Quisumbing & Doss (2021) en Ghana y Bangladesh.

La aprobación del liderazgo femenino en un 59% es incluso más favorable que la encontrada por Perelli et al. (2024) en organizaciones rurales de Sudamérica ($\approx 45\%$); pero simultáneamente, el 31% atribuido a una “actitud neutral” frente a la autoridad masculina confirma un “reservorio ideológico” de actitudes que puede activarse con la crisis y, naturalmente, limita la traducción de una actitud igualitaria favorable en poder real delegado. Este hallazgo respalda la hipótesis de Shortall & Marangudakis (2022) de que las normas culturales cambian más lentamente que las actitudes declaradas, y que la estereotipación permanece como una barrera no visible para el liderazgo de las mujeres.

CONCLUSIONES

Los resultados evidenciaron que el género constituye un factor estructurante que condiciona de manera asimétrica la distribución del poder de decisión dentro del hogar agrícola. La prueba de chi-cuadrado confirmó una asociación significativa entre género y participación en el liderazgo ($\chi^2 = 17,89$; $p < 0,001$), lo cual validó empíricamente que las mujeres, pese a su alta incidencia en labores productivas, permanecen subrepresentadas en espacios de decisión estratégica. En consecuencia, se concluye que el género influye de manera determinante en la toma de decisiones, generando una dualidad entre participación productiva y exclusión decisoria que reproduce la subordinación femenina en el ámbito rural.

En relación con el primer objetivo específico, referido a la identificación de roles tradicionales y actuales, se constató que la división sexual del trabajo persiste con matices de colaboración intergénero. Las mujeres se centran en la siembra (solo el 10,8% de las mujeres) y la cosecha y la selección de productos (20,3%); vinculadas a las tareas agrícolas de subsistencia, la reproducción doméstica; mientras que los hombres dominan la irrigación técnica (50%), la comercialización (40,5%) y las áreas de gestión financiera directamente relacionadas con el control económico del acceso a los mercados en la agricultura. De manera similar, el 31,1% de la muestra fusionó el papel de agricultor y ama de casa, lo que evidencia una sobrecarga de trabajo productivo, reproductivo y comunitario para invisibilizar a las mujeres en términos de su jornada laboral y limitar su poder para participar en las decisiones, mostrando un mayor impacto estratégico.

Con respecto al segundo objetivo específico, se identificaron barreras estructurales de género específicas, los datos indicaron que el género no es solo una construcción cultural, es a la vez material e institucional. El acceso a los recursos (59,5%), seguido de las normas culturales (31,1%) y el nivel educativo individual (9,5%) fueron identificados como los principales determinantes que limitan la negociación. En particular, el acceso limitado al crédito o la financiación (38,4%), la falta de acceso a la tierra (20,5%) y la carga del tiempo insuficiente debido a las responsabilidades domésticas (20,5%) crearon un ciclo de precariedad que sustentó la autonomía de las mujeres. El alto porcentaje de tradiciones familiares como factor que influye en las decisiones (59,5%) y la asociación dependiente entre el género y el nivel educativo ($\chi^2 = 33,98$; $p < 0,001$) se concluye que las barreras actúan

en paralelo, cumpliendo su función de refuerzo, asegurando la dependencia económica y la subrepresentación institucional de las mujeres en los espacios donde se gana poder.

Finalmente, en correspondencia con el tercer objetivo específico, se propusieron estrategias de fortalecimiento del enfoque de género articuladas a través de la Matriz CAME. Las estrategia ofensiva incluyo Articular la base colaborativa intergénero con programas institucionales de género, aprovechando el reconocimiento de las normas sociales sobre el liderazgo femenino, con un 59,5% de acuerdo total en muy fuerte medida. Las estrategia defensiva: incluyen cursos de gestión comercial con horarios flexibles, microcrédito rural con garantías solidarias y una unidad móvil de asesoría legal que promueve la titulación conjunta de tierras. Las estrategias que apoyaron la reorientación y la sostenibilidad incluyeron comités de gestión del riesgo climático con equidad de género, cooperativas de comercialización de mujeres y un fondo rotatorio para contingencias climáticas.

RECOMENDACIONES

Se recomienda al Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), en coordinación con los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) parroquial y cantonal de Santa Elena, implementar una política pública diferenciada con enfoque de género que trascienda la asistencia social y promueva la autonomía económica de las mujeres rurales. Dicha política debe priorizar la incidencia femenina en espacios de decisión estratégica, vinculando programas de capacitación con mecanismos de acceso a crédito y titularidad de la tierra.

Al GAD Parroquial de Chanduy y a las juntas parroquiales de las comunas San Rafael, Pechiche y Zapotal, se recomienda diseñar escuelas de campo con enfoque de género que partan de la presencia productiva ya existente. Estas escuelas deben incluir módulos de gestión comercial, negociación de precios y manejo de riego por goteo, dirigidos específicamente a mujeres, con horarios flexibles que consideren la sobrecarga de trabajo doméstico.

En particular para las instituciones financieras públicas y las cooperativas de crédito, eliminar la disposición que solo permite que un título específico de propiedad se acepte como garantía al conceder financiamiento agrícola. Los contratos de propiedad familiar y las garantías comunitarias con garantía mancomunada de las mujeres son otras iniciativas propuestas, ya que la inseguridad jurídica en el acceso a la tierra no puede ser motivo para excluir del crédito.

Se propone al Gobierno Provincial de Santa Elena junto con MAG crear una Red Formal de Líderes Agrícolas Mujeres en Chanduy, que será reconocida e incluida en los marcos de planificación del desarrollo rural. Como resultado de los riesgos climáticos, crear un fondo rotatorio de género para abordar el pago de salarios debido a embarazo y lactancia. Para equilibrar la carga de trabajo doméstico y facilitar la participación continua de las mujeres en roles productivos y de liderazgo, se propone el establecimiento de Centros Comunitarios de Cuidado Infantil en comunidades prioritarias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- Akter, S., Rutsaert, P., Luis, J., Htwe, N. M., San, S. S., Raharjo, B., & Pustika, A. (2017). Women's empowerment and gender equity in agriculture: A different perspective from Southeast Asia. *Food Policy*, 69, 270-279. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2017.05.003>
- Ambort, M. E. (2022). Vivir y trabajar en la agricultura familiar: Una aproximación etnográfica a los roles de género en la horticultura platense (Buenos Aires, Argentina). *Trabajo y sociedad*, 23(39), 291-313.
- Ampaire, E. L., Acosta, M., Huyer, S., Kigonya, R., Muchunguzi, P., Muna, R., & Jassogne, L. (2020). Gender in climate change, agriculture, and natural resource policies: Insights from East Africa. *Climatic Change*, 158(1), 43-60. <https://doi.org/10.1007/s10584-019-02447-0>
- Benítez-Fernández, B., Crespo-Morales, A., Casanova, C., Méndez-Bordón, A., Hernández-Beltrán, Y., Ortiz-Pérez, R., Acosta-Roca, R., & Romero-Sarduy, M. I. (2021). Impactos de la estrategia de género en el sector agropecuario, a través del Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL). *Cultivos Tropicales*, 42(1). <https://www.redalyc.org/journal/1932/193266707004/html/>
- Beriso, G., Amare, A., & Eneyew, A. (2023). Women empowerment in agricultural activities and its impact on farming household food security: The case of Anna Sorra District, Guji Zone, Oromia regional state, Ethiopia. *Cogent Food & Agriculture*, 9(2), 2263952. <https://doi.org/10.1080/23311932.2023.2263952>
- Carrascos, D. & Ávila, F. (2021). Participación de las mujeres rurales en la agricultura familiar: Un enfoque desde los derechos. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos* (45-66), 32(2). <https://doi.org/10.15359/rldh.32-2.3>
- Chekene, M., & Kashim, I. (2018). Gender equality: Women in Agriculture or Gender in Agriculture. *Agricultural Research & Technology: Open Access Journal*, 18(5). <https://doi.org/10.19080/ARTOAJ.2018.18.556074>
- Deere, C. D., & Twyman, J. (2014). ¿Quién toma las decisiones agrícolas? Mujeres propietarias en el Ecuador. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 11(3), 425-440.

- FAO. (2022). El papel de la mujer en la agricultura: igualdad de género y seguridad alimentaria. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org>
- FAO. (2023). *Las voces de las mujeres rurales en américa latina y el caribe ante las crisis multidimensionales*. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2023-09/mujeres_rurales_final_sept_1.pdf
- FAO. (2024). El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org>
- FAO. (2024). *Introducing the UN Decade of Family Farming*. Food and Agriculture Organization of the United Nations. <http://www.fao.org/family-farming-decade/home/en/>
- FAO. (2025). *Las Mujeres Rurales y la Agricultura Familiar*. Plataforma de conocimientos sobre agricultura familiar. <https://www.fao.org/family-farming/themes/ruralwomen/es/>
- FAO en Ecuador. (2024). *Ecuador avanza en inclusión de la agricultura familiar y la seguridad alimentaria*. FAO en Ecuador. <https://www.fao.org/ecuador/programas-y-proyectos/historias-de-exito/inclusion-de-la-agricultura-familiar/es/>
- FAO, IFAD, & WFP. (2024). *Diagnóstico de normas de género en la agricultura familiar y campesina*. FAO; IFAD; WFP; <https://doi.org/10.4060/cd0762es>
- Fausto-Sterling, A. (2012). The Dynamic Development of Gender Variability. *Journal of Homosexuality*, 59(3), 398-421. <https://doi.org/10.1080/00918369.2012.653310>
- Ferro, S. L., & Morán, J. A. D. (2025). Género y generaciones en la Agricultura Familiar Capitalizada. Estudio de caso: Oeste paranaense brasileiro. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 26, 169-200. <https://doi.org/10.17141/eutopia.26.2025.6388>
- INEC. (2023). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU). Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec>
- Jena, A. K., & Behera, R. K. (2024). *Gender and Social Equity in Agriculture*. 4(6).

- Kumari, A., Tiwari, M., Mor, R., & Jagtap, S. (2025). Mapping research frontiers in gender and sustainability in agricultural development: A bibliometric review. *Discover Sustainability*, 6(1), 174. <https://doi.org/10.1007/s43621-025-00968-6>
- MAG. (2024). *Más de 71 mil mujeres rurales son beneficiadas por la Estrategia Nacional Agropecuaria para Mujeres Rurales – Ministerio de Agricultura y Ganadería*. <https://www.agricultura.gob.ec/mas-de-71-mil-mujeres-rurales-son-beneficiadas-por-la-estrategia-nacional-agropecuaria-para-mujeres-rurales/>
- Marty, E., Segnon, A. C., Tui, S. H.-K., Trautman, S., Huyer, S., Cramer, L., & Mapedza, E. (2024). Enabling gender and social inclusion in climate and agriculture policy and planning through foresight processes: Assessing challenges and leverage points. *Climate Policy*, 24(8), 1034-1049. <https://doi.org/10.1080/14693062.2023.2268042>
- Msofi Mgalamadzi, L., Matita, M., & Chimombo, M. (2024). The gendered nature of household decision making and expenditure choices in the context of smallholder agricultural commercialization in Malawi. *CABI Agriculture and Bioscience*, 5(1), 1-15. <https://doi.org/10.1186/s43170-024-00270-x>
- ONU Mujeres. (s. f.). *Mujeres rurales*. ONU Mujeres. Recuperado 14 de agosto de 2025, de <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/rural-women>
- Perelli, C., Cacchiarelli, L., Peveri, V., & Branca, G. (2024). Gender equality and sustainable development: A cross-country study on women's contribution to the adoption of the climate-smart agriculture in Sub-Saharan Africa. *Ecological Economics*, 219, 108145. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2024.108145>
- Pyburn, R., Slavchevska, V., & Kruijssen, F. (2023). Gender dynamics in agrifood value chains: Advances in research and practice over the last decade. *Global Food Security*, 39, 100721. <https://doi.org/10.1016/J.GFS.2023.100721>
- Quisumbing, A. R., & Doss, C. R. (2021). Chapter 82—Gender in agriculture and food systems. En C. B. Barrett & D. R. Just (Eds.), *Handbook of Agricultural Economics* (Vol. 5, pp. 4481-4549). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/bs.hesagr.2021.10.009>
- Rodríguez, M. (2022). Gender Equity and Access to Resources in Rural Agriculture of Los Ríos, Ecuador. *Revista Veritas de Difusão Científica*, 3(2), 60-70.

- Sexsmith, K., Smaller, C., & Speller, W. (2017). *How to Improve Gender Equality in Agriculture*. <https://www.iisd.org/system/files/publications/how-to-improve-gender-equality-agriculture.pdf>
- Shortall, S., & Marangudakis, V. (2022). Is agriculture an occupation or a sector? Gender inequalities in a European context. *Sociologia Ruralis*, 62(4), 746-762. <https://doi.org/10.1111/soru.12400>
- Sibanda, M. (2025). Feminist Agroecology: Towards Gender-Equal and Sustainable Food Systems in Sub-Saharan Africa. *Agricultural & Rural Studies*, 3(1), 16-16. <https://doi.org/10.59978/ar03010001>
- Timu, A. G., Manoti, D., Shee, A., & You, L. (2024). Impacts of gender-inclusive extension approaches on farmer understanding and willingness to pay for bundled financial services. *Current Research in Environmental Sustainability*, 8, 100268. <https://doi.org/10.1016/j.crsust.2024.100268>
- Tomalá, W. F. T., & Meza, K. M. V. (2023). Rol de la mujer y liderazgo en las asambleas comunitarias en la Comuna Febres Cordero parroquia Colonche: Role of women and leadership in community assemblies. In the Febres Cordero Commune, Colonche parish. *Maestro y Sociedad*, 20(3), 606-614.
- Vizuite, B., García-Llorente, M., Pérez-Ramírez, I., & Oteros-Rozas, E. (2025). Gender equity as a key element for agroecological transitions: Neo-rural women as managers of agroecological initiatives. *People and Nature*, 7(2), 449-462. <https://doi.org/10.1002/pan3.10761>

ANEXOS

Anexo 1: Modelo de Encuesta: Agricultores familiares

Objetivo del cuestionario: Recoger información sobre los roles de hombres y mujeres en la toma de decisiones, el control económico, la participación comunitaria y las barreras de género en la agricultura familiar en las comunas de la provincia de Santa Elena.

Sección 1: Información Básica

1. ¿Cuál es su género?
 - [] Masculino
 - [] Femenino
 - [] No binario
 - [] Prefiero no decirlo

2. ¿Cuál es su edad?
 - [] Menos de 18 años
 - [] Entre 18 y 30 años
 - [] Entre 31 y 50 años
 - [] Más de 50 años

3. ¿Ha participado en actividades agrícolas en las últimas 12 meses?
 - [] Si
 - [] No

Sección 2: Cultura y Actividades Agrícolas

4. ¿En la familia los hombres toman las decisiones más importantes respecto al negocio agrícola?
 - [] Muy negativa
 - [] Negativa
 - [] Neutral
 - [] Positiva

- [] Muy positiva
5. ¿Las tradiciones de la comuna limitan que las mujeres asistan a reuniones de negocios?
- [] Limitan mucho
 - [] Limitan algo
 - [] No limitan
6. ¿En la familia, la edad y género afectan en la toma de decisiones productivas?
- [] Afecta mucho
 - [] Afecta algo
 - [] No afecta

Sección 3: Tiempo y Tareas Remuneradas

7. ¿Considera que el tiempo dedicado a las actividades agrícolas es equitativamente distribuido entre hombres y mujeres en su comunidad?
- [] Totalmente de acuerdo
 - [] De acuerdo
 - [] Neutral
 - [] En desacuerdo
 - [] Totalmente en desacuerdo
8. ¿Qué tipo de tareas agrícolas son generalmente remuneradas en su comunidad?
- [] Tareas mecánicas
 - [] Tareas de gestión
 - [] Tareas de cuidado y subsistencia
 - [] Todas las tareas son igualmente remuneradas
 - [] Otros, especificar: _____
9. ¿Cómo se distribuyen los ingresos generados por las actividades agrícolas entre hombres y mujeres?
- [] Equitativamente

- Los hombres reciben más
- Las mujeres reciben más
- No se distribuyen equitativamente

Sección 4: Toma de Decisiones y Participación

10. ¿Considera que la toma de decisiones en la agricultura familiar es equitativa entre hombres y mujeres?

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

11. ¿Qué factores limitan la participación equitativa de género en la toma de decisiones en la agricultura familiar?

- Normas culturales
- Acceso a recursos
- Nivel educativo
- Otros, especificar: _____

Sección 5: Oportunidades y Desafíos

12. ¿Qué oportunidades cree que deben existir para mejorar la participación y el liderazgo de las mujeres en la agricultura familiar?

- Capacitación y educación
- Acceso a crédito y financiamiento
- Reconocimiento de su trabajo
- Otros, especificar: _____

13. ¿Qué desafíos enfrenta la comunidad para lograr una mayor equidad de género en la agricultura familiar?

- Cambio cultural
- Distribución de roles tradicionales

- [] Acceso a tecnología y recursos
- [] Otros, especificar: _____

14. ¿Cuáles de las siguientes barreras han limitado la participación de las mujeres en decisiones agrícolas en su hogar o comunidad? (Puede marcar más de una opción)

- (a) Falta de acceso a tierra
- (b) Falta de tiempo por responsabilidades domésticas
- (c) Falta de acceso a crédito o financiamiento
- (d) Normas culturales o sociales restrictivas
- (e) Bajo nivel educativo o técnico
- (f) Falta de reconocimiento de su rol productivo
- (g) No existen barreras
- (h) Otra (especifique): _____

Anexo 2: Modelo Guía de entrevista semiestructurada

Instrucciones para el/la entrevistador/a: promueva un clima de confianza; use preguntas de sondeo; garantice confidencialidad; solicite autorización para grabar.

1. ¿Cómo describió la participación de las mujeres en decisiones agrícolas en su comunidad? ¿Qué cambió en los últimos años?
2. ¿Qué normas o creencias culturales influyeron en la distribución de roles y en la autoridad para decidir?
3. ¿En qué decisiones estratégicas (inversión, compra de productos agroquímicos, alquiler de maquinaria, y comercialización) participaron las mujeres? ¿Con qué resultados?
4. ¿Qué barreras principales enfrentaron las mujeres para acceder a capacitación, crédito, tierra o tecnología?
5. Describa experiencias de liderazgo femenino en asociaciones o cabildos. ¿Qué facilitó u obstaculizó su continuidad?
6. ¿Qué estrategias de mercado y redes se utilizaron para comercializar? ¿Quién negoció precios y condiciones?
7. ¿Cómo se reconoció (o no) el aporte económico del trabajo femenino en el hogar y la comunidad?
8. ¿Qué acciones institucionales (MAG, GAD Parroquial, municipio, prefecturas) contribuyeron a la equidad? ¿Qué faltó?
9. ¿Qué propuestas considera prioritarias para fortalecer el liderazgo y la toma de decisiones de las mujeres?

Anexo 3: Matriz de consistencia

TÍTULO:	GÉNERO Y TOMA DE DECISIONES: ANÁLISIS DE ROLES EN LA AGRICULTURA FAMILIAR, COMUNA CHANDUY, SANTA ELENA, 2025				
OBJETIVO GENERAL:	Determinar la influencia del género en la toma de decisiones dentro de las unidades de agricultura familiar en las comunas de la parroquia Chanduy, provincia de Santa Elena, identificando los roles desempeñados por mujeres y hombres.				
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTOS	PREGUNTAS
OE1: 1. Identificar los roles tradicionales y actuales que desempeñan los hombres y mujeres dentro de la agricultura familiar en las comunas rurales de la parroquia Chanduy	VARIABLE INDEPENDIENTE: GÉNERO	D1: Distribución de trabajo agrícola	Tiempo dedicado por género a tareas agrícolas	Encuestas	
			Tipos de actividades realizadas por género en actividades agrícolas	Entrevista	
		D 2: Acceso a recursos	Tareas remuneradas por género	Grupos focales	
OE 2: 2. Describir las barreras estructurales que limitan la participación equitativa de género en la toma de decisiones en la agricultura familiar.		D 3: Percepción de roles	Opiniones de actores respecto al rol "satisfacción"	Observación	
OE 3: 3. Proponer estrategias de fortalecimiento del enfoque de género dirigido al desarrollo rural y la agricultura familiar.	VARIABLE DEPENDIENTE: TOMA DE DECISIONES	D 1: Participación política y organizativa	Porcentaje de participación por género en asociaciones comunitarias	Opiniones de especialistas	
		D 2: Cultura	Creencias sobre el papel de hombre y mujer		
		D 3: Decisiones estratégicas	Distribución de decisiones por género (educación, inversión, productos, precios)		

Anexo 4: Análisis de entrevistas

1. ¿Cómo describió la participación de las mujeres en decisiones agrícolas en su comunidad? ¿Qué cambió en los últimos años?

Los entrevistados destacaron el hecho de que las mujeres han aumentado su presencia en el trabajo de campo, pero su impacto en la toma de decisiones estratégicas sigue siendo muy limitado. Notaron que anteriormente, las mujeres solo seguían órdenes, pero recientemente han comenzado a expresar sus opiniones sobre la siembra y la cosecha de cultivos. Sin embargo, los hombres aún dominan las decisiones relacionadas con la compra de insumos, el crédito y la venta de la cosecha.

2. ¿Qué normas o creencias culturales influyeron en la distribución de roles y en la autoridad para decidir?

Los agricultores comentaron que las costumbres familiares aún rigen la división de responsabilidades: se espera que el hombre provea para la hogar y tome todas las decisiones financieras, mientras que la mujer debe cuidar del hogar y de los niños. Resaltaron que tales opiniones son intergeneracionales y que cualquiera que intente romper con esas tradiciones es mirado con desconfianza por la comunidad.

3. ¿En qué decisiones estratégicas (inversión, compra de productos agroquímicos, alquiler de maquinaria, y comercialización) participaron las mujeres? ¿Con qué resultados?

Las entrevistas sugieren que las mujeres participan principalmente en la selección de semillas y cosecha, pero casi nunca en la compra de agroquímicos, el alquiler de maquinaria o la negociación de precios. Los entrevistados señalaron que, si las mujeres proponen alguna inversión, deben obtener primero la aprobación de su esposo o padre, lo que pospone la toma de decisiones y refuerza la dependencia económica.

4. ¿Qué barreras principales enfrentaron las mujeres para acceder a capacitación, crédito, tierra o tecnología?

Los desafíos principales mencionados incluyen la ausencia de tierras legalmente a su nombre, las barreras para acceder al crédito debido a los requisitos bancarios de garantía que las mujeres no poseen, y la carga doméstica que obstaculiza la participación

en capacitación. Además, se indicó que un bajo nivel de educación formal contribuye a la intimidación que sienten muchas mujeres respecto a los procesos formalizados.

5. Describa experiencias de liderazgo femenino en asociaciones o cabildos. ¿Qué facilitó u obstaculizó su continuidad?

Se ha observado que, aunque algunas mujeres participan en organizaciones agrícolas, generalmente lo hacen como miembros jóvenes en lugar de líderes. Las entrevistadas señalaron que las mujeres que asumen cargos de liderazgo lo hacen con la ayuda de sus familias; sin embargo, la mayoría se retira debido a limitaciones de tiempo, falta de confianza por parte de los miembros masculinos y horarios de reuniones que coinciden con sus tareas domésticas.

6. ¿Qué estrategias de mercado y redes se utilizaron para comercializar? ¿Quién negoció precios y condiciones?

Los productores mencionaron que los intermediarios controlan la mayor parte de la comercialización, ya sea visitando la finca o asistiendo a ferias locales. Ellos señalaron que los hombres se encargan de negociar los precios y condiciones, mientras que las mujeres, aunque conocen la calidad del producto, tienden a no participar en las negociaciones por temor a ser devaluadas o por inexperiencia en negociaciones comerciales.

7. ¿Cómo se reconoció (o no) el aporte económico del trabajo femenino en el hogar y la comunidad?

Las entrevistadas percibieron el trabajo agrícola de las mujeres como una extensión de sus responsabilidades domésticas y no como una actividad económica que recibe compensación. Se mencionó que las contribuciones de las mujeres agricultoras no se reflejan en las cuentas familiares y no se valoran monetariamente, por lo que las aportaciones productivas pasan desapercibidas por la sociedad y las instituciones.

8. ¿Qué acciones institucionales (MAG, GAD Parroquial, municipio, prefecturas) contribuyeron a la equidad? ¿Qué faltó?

Los entrevistados mencionaron que las acciones de la institución han sido inadecuadas y desconectadas; MAG ofrece capacitación técnica, pero estas capacitaciones no cubren todas las comunas, no están adaptadas a los horarios de las

mujeres y no se realiza seguimiento. El GAD parroquial y el municipio no tienen programas específicos de género dirigidos al sector agrícola, mientras que la Prefectura tiene un enfoque casi inexistente en las zonas rurales de Chanduy.

9. ¿Qué propuestas considera prioritarias para fortalecer el liderazgo y la toma de decisiones de las mujeres?

Los informantes consideraron que la formación práctica en gestión comercial, negociaciones de precios y riego por goteo es una prioridad máxima que debería dirigirse únicamente a las mujeres y ofrecerse en horarios flexibles. También sugirieron establecer una red de mujeres agricultoras reconocida por las autoridades locales, ofrecer microcréditos con garantías conjuntas, proporcionar títulos de propiedad (de forma conjunta o individual) a las mujeres, crear cooperativas de comercialización femeninas que faciliten el acceso directo al mercado sin intermediación masculina.